

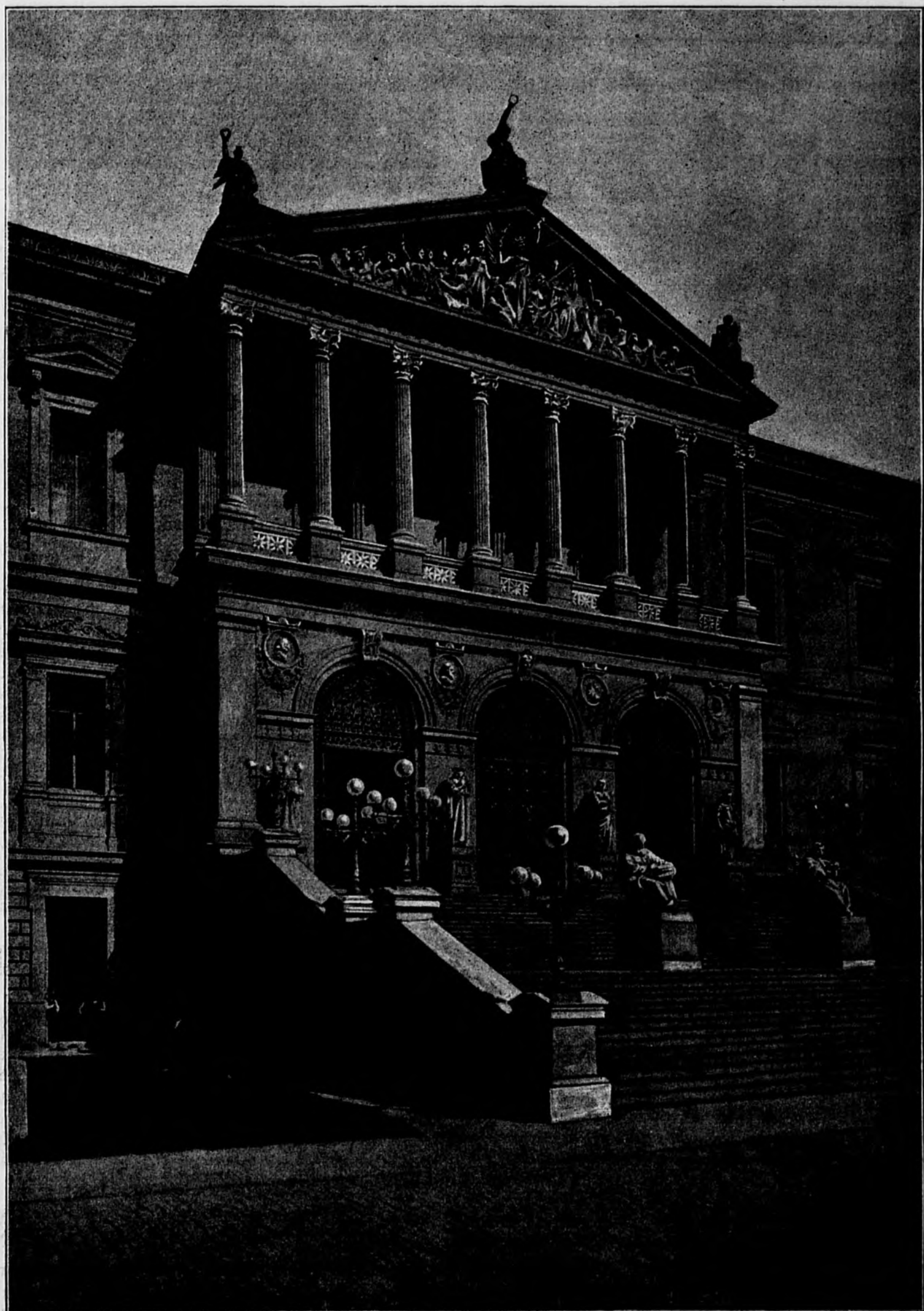


Ilustración quincenal.

DIRECTOR  
**Adelardo Ortiz de Pinedo**  
Oficinas: Olmo, 4.

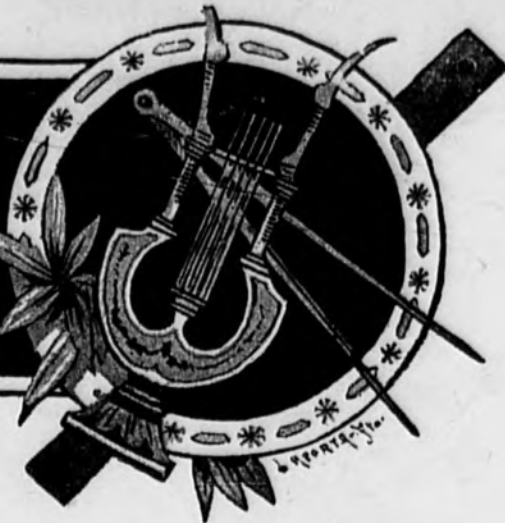
	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		
	TRES MESES	SEIS MESES	UN AÑO
Madrid. . . . .	6	11	20
Provincias.. . . .	8	15	25
Ultramar y Extranjero. . . . .	18	35	65

AÑO I  
**Madrid, Noviembre de 1893**  
NÚMERO 21



NUEVO EDIFICIO PARA BIBLIOTECA Y MUSEOS NACIONALES  
(Fachada del Paseo de Recoletos.)





## SUMARIO

### TEXTO

Crónica de la quincena, por Rafael Camarón.—Enrique Serra, por Antonio Cánovas y Vallejo.—La ronda del Zorro, II, por A. Covarsi.—Chifladuras gimnásticas: Sexta posición, por Silverio Lanza.—Carreras de caballos: Reuniones de España en la primera temporada del 93 (conclusión), por Flyjn.—Crónica musical, por Lohengrin.—Zoología, por Angel Caamaño.—Carta de Londres, por Puck.—Crónica del Sport: Carreras, Velocipedia, Pelotarismo, etc., etcétera.—Nuestros grabados.—El tiro de pichón, les útil al cazador? II, por Juan María Conde.—El Arte de la Esgrima, (continuación), por León Broutin.—Gibraltar: Resultado de las carreras de caballos celebradas en los días 23 y 26 de octubre.—Anuncios.

### ILUSTRACIONES

Nuevo edificio para Biblioteca y Museos nacionales (fachadas del Paseo de Recoletos y de la calle de Serrano), de fotografías de Hauser y Menet, autotipias de Angerer y Göschl.—Enrique Serra, dibujo del natural, fotografiado de Danest.—Escenas de caza: Una perdigonada, de fotografía instantánea, grabado de Jericke.—Zoología, siete dibujos de Pedro de Rojas, fotografiados de E. Páez.—James y Jones, historieta en ocho dibujos de Rojas, fotografiados de Páez.—Catorce cabeceras, según acuarelas de Picolo, y multitud de alegorías de varios artistas, fotografiados de L. Romea y Compañía y de Laporta.

### Cubierta en color.

Dibujo original de Picolo, fotografiado de Laporta.—Carnet del cazador.—Sección de anuncios.

## CRÓNICA DE LA QUINCENA

¡Noviembre!—A escape y al vuelo.—¡Pobre Santander!—Huelga de hijos.—Pinitos críticos.—Reiter—Emanuel.—Dionisia, Mamz'elle Nitouche y el Rey Lear.—Nota final.

**N**OVEMBRE corre que se las pela entre chaparradas burlonas y resoplidos de la sierra. Las hojas caídas bailan como locas sobre la tierra húmeda por la llovizna... Ahora el tiempo con su inconstancia de mujer ha barrido la niebla de los primeros días y vuelven los cielos de luciente azul á cobijar la descolorida y mortecina naturaleza. La quincena, ahita de desgracias, trae á esta Crónica de los alegres sucesos del día, actualidades de dolor, esas que la Humanidad, ni uno solo, ha dejado de anotar en su larga historia; pero catástrofes cruentas, hinchadas de detalles horribles, con visos de cataclismo geológico...

Todo un pueblo sacudido por estruendosa explosión...

¡Pobre Santander!

Recuerdo que fué á escape y al vuelo como ví, por primera vez, el puerto de la capital montañesa, desde el tranvía del Sardinero—un ferrocarril de juguete que corre haciendo eses y diabluras, á trechos orillando la ría, con su pitar agudo de chicuelo.—Era en uno de esos días de verano en que sobre la ría llena de herbos y de luces, flota como una humareda azulada á cuyo través los alejados montes toman dulces coloraciones violáceas. Mi retina conserva, aún, la imagen de aquella luminosa extensión, y, mi olfato, los perfumes penetrantes del mar. Fué una impresión que, difícilmente, echará fuera mi retentiva. Después he visto aquellos horizontes marinos anegados de tristeza en los días nublados, bajo las noches radiosas del Cantábrico, al rumor de las olas cantoras, ó al quejumbroso lamento de la tempestad...

La montañesa sana y espléndida, como lo es allí el aire y la naturaleza. Él, robusto, por lo general, abierto de trato, aunque sobrio en palabras, hecho en honradez, arrojado en afanes de mar, industrial en el terruño... brioso cultivador de las letras..., amante de la *tierruca* como el que más... y, hospitalarios, á punto de convertir la cortesía hacia el extraño, en la amistad agasajante hacia el amigo...

¡Pobre ciudad! La desgracia implacable, nunca más fiera, te ha llevado á montones tus gentes, ha destruído tus muelles, y derribado tus casas... En medio del incendio, cuando buscabas tus hijos sobre la tierra enlodada por la catástrofe ó, tal vez, los adivinaba bajo las aguas de la ría, ardiente en refracciones, has debido vivir toda una eternidad de dolores inconcebibles!...

\*\*\*

*Fuerga*—que no *Huelga*—de hijos, llamaría yo á la obra de Enrique Gaspar, estrenada con buen éxito en el teatro de la Comedia.

Claro que al autor, que es hombre de talento, no le voy á demostrar del pie de que cojean esos *hijos* con quienes nos ha hecho trabar conocimiento, y, convendrá en que, como él mismo dice por boca de uno de los personajes, aquello no se creería si se escribiera—poco más, poco menos, esta es la idea.

Se explica que el público haya simpatizado con ellos. Al fin son buenos chicos en medio de la precoz y vulgarota contextura de los de casa y del carácter *poco humano* de *Henny*, y sobre todo que á falta de verdad ó verosimilitud en el argumento, como en los caracteres, y sobra de casi todo el primer acto, que es completamente episódico, hay grandes bellezas de diálogo que chispea en ingenio; está la escena entre madre é hija, intensamente sugestiva y preparada con relativa originalidad.

Pero el último acto!... Enrique Gaspar ha confundido las cosas. Que los hijos no son responsables de las culpas de sus padres, ¿quién sostiene ya el terrible *dogma*—que dijo Castelar, si recuerdo?—Pero, ¿quién que los hijos no han de someterse á las consecuencias de esas culpas, á las consecuencias materiales que la responsabilidad es inmanente por naturaleza? Porque los padres se empobrezcan despilfarrando sus riquezas, ó gastándoselas alegremente en lujos y fiestas, y coloquen á sus hijos en la miseria, ¿no han de verse éstos, sometidos al nuevo estado, ó tal vez, debe dárseles un al modo de restitución *in integrum*—que diría un romanista?

Allí—en la comedia—¿qué sucede? Dos muchachos que se quieren apasionadamente y que resultan ser hijos, él, del amante de una señora, madre de ella—de la chica.—Y ¡claro! ya estamos de cara con una unión tan vergonzosa y repugnante que no se aguantara ni en los tiempos medios en que se tenía la manga ancha—sea por lo que fuese,—para hasta hacer materia de ley la barraganía. Más que hermoso me parece cínico el empeño de *Henny* por allanar el obstáculo—¡pech, una chinita!—y pareciera más artístico el sacrificio, ó cosa así, que no soy quién para colaborar con el genial autor de *Huelga de hijos*.

\*\*\*

Mucha acción, naturalidad, continua posesión de su papel, marcada flexibilidad para interpretar lo cómico y lo dramático aunque raye en lo trágico, un derroche de matices en los detalles varios de una obra, originalidades de actriz de propio temperamento artístico... á este tenor pueden sumarse méritos con que formar la ejecutiva de gran artista para la Reiter, figura saliente en la compañía italiana celebrada, á diario, en el Teatro Moderno.

Emanuel—ya conocido de antes—es un artista de sentimiento, á quien bastara para abonarle aquel, su talento, que, de los discretos y donaires del papel de *Figaro* le permite encarnar en la figura—humanamente trágica—del rey Lear.

De los demás artistas, las Srtas. Gramatica, Strini, Guidantoni, Montagna... los Sres. Galvani, Bonafini, De Mori, Dondini, Fortunati... han mostrado su buen juicio y contribuyen, con general aplauso, á entonar el cuadro que resulta singularmente completo siempre.

Justo es decir que el público los recibió con relativa frialdad la primera noche que se presentaba la compañía con la celebrada producción de Meilhac y Halevy, titulada *Frou-Frou*. Así fué como pasó; sea que se luchase con el recuerdo de la Duse y se viviera en cierta perplejidad por empeñarnos en poner frente á frente el juicio de ésta, ya formado, y el de la Reiter por formar; sea que, ésta—que era la novedad—escogiese, como se ha dicho por los revisteros, una obra capaz sólo para desarrollar el *punto medio*,—cosa que para mí pone á buen recaudo el excelente tacto de la Reiter que debe comprender que ahí está el lugar difícil para una actriz—circunstancia que predispuso menos al público al entusiasmo como lo hubiera hecho otra de esas en que á las claras se llora ó se ríe.

Y ha pasado esto. *Dionisia* y *Mamz'elle Nitouche*, para la Reiter, *Re Lear* para Emanuel, han sido francos éxitos.

Espero que la Emilia Pardo Bazán, que asistió á la representación de *Dionisia*, critique la *indumentaria* de las actrices—según suele.

Hasta ahora, la obra favorita del *sexo fuerte* es *Mamz'elle Nitouche*, donde la Reiter luce desenvolturas que se salen del *punto medio* que dirían los revisteros de autos, y que, aunque, tal vez, llevan el papel de *Denise* más allá del de una *colegiala*, agrada mucho por lo intencionadamente picaresco. La obra ha figurado dos veces en los carteles, y se hará más según se anuncia.

La Infanta Isabel asistió á la representación de *Re Lear*, y entre otras, vimos á la Marquesa de Mont-Roig, Duquesa viuda de Abrantes, Marquesa de Portazgo, Baronesa del Castillo de Chirel, señora Viuda de Lengo, Srtas. de Locatelli, De Marchi, Marqués del Robredo y hermano, Pérez Galdós, Armando Palacio Valdés, Feliú y Codina, Ferreras, Daniel López, Rancés...

\*\*\*

### Nota final.

A las representaciones de la compañía italiana asiste asiduamente un sordo mudo, que según he comprobado, da cuenta y razón, por la apreciación minuciosa de la mímica de los actores, del argumento y principales incidentes de las obras.

RAFAEL CAMARÓN







## ENRIQUE SERRA

HAUN hace pocos años la famosa pregunta que impresa apareció repentinamente en todas las esquinas de Madrid, interrogando quién era Pedregal, podía muy bien hacerse, entre los aficionados á las Bellas Artes, con referencia al nombre que encabeza estos renglones.

Porque, aunque Serra no sea un pintor surgido de la nada, ó poco menos, resulta cierto que la fama de su nombre es casi nueva entre españoles: nació en Barcelona el año 1859; estudió el dibujo, luchando heroicamente contra la escasez de recursos de que le salvaron generosamente los mismos que adivinaron el talento de Fortuny, y como á Fortuny, le pensionaron para Roma. Presentó á un concurso abierto por la Diputación provincial de Barcelona una hermosa *Alegoría de la paz*, y pintó *Una aldeana romana*, *Un árabe guardando el Serrallo*, un *Retrato de León XIII*, y algunas otras obras que dejaron entrever, á través de sus inexperiencias, el genio poderoso del artista que las creó.

Pero el éxito creciente de Enrique Serra era aún débil para resonar en España. En 1880, además, la muerte aleteó sobre el inspirado pintor catalán. Unas fiebres palúdicas, cogidas en la campiña romana, pusieron á Serra al borde del sepulcro. Sus amigos le lloraban perdido, cuando la noticia de un nuevo triunfo les dió á entender que la juventud había vencido en la batalla. Enrique Serra acudió al concurso abierto por *La Ilustración Española y Americana*, con un dibujo, verdadera obra de mérito, y el premio fué para él. Abandonó de nuevo á Barcelona dirigiéndose á Roma, y en la ciudad eterna pintó multitud de cuadros, entre los que obtuvieron el privilegio de ser más celebrados, *Dos señoras en un jardín*, *Nuestra Señora de Monserrat* (destinada al Vaticano), *Los limosneros franciscanos*, *Botín de guerra* y *Una procesión en la campiña*.

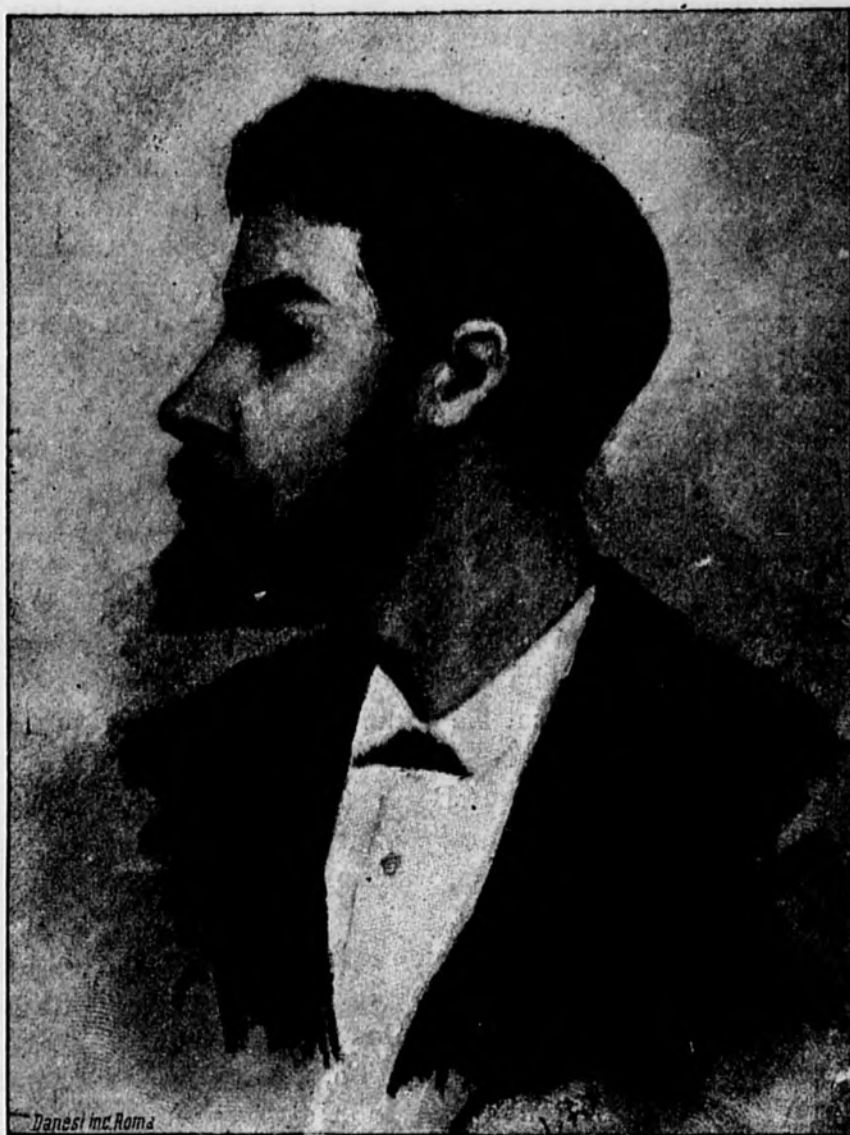
Aun, sin embargo, la resonancia era menguada para cruzar la distancia que separa las dos penínsulas italiana y española. Los éxitos de Enrique Serra nacían y morían por ruidosos que fueran, dentro del circuito de Roma. El artista no daba reposo á su labor, estudiando con fe ciega y recorriendo con ruda obstinación la segura senda que se había propuesto seguir...

Hasta que de seis años á esta parte, el rumor de aprobación que promueven las obras de Serra, repercute en su patria, y llena de orgullo al pintor que quiso principalmente mostrarse digno de ella, y á los españoles todos que escuchan conmovidos los triunfos de su compatriota.

Las ilustraciones extranjeras se honran publicando en sus columnas dibujos al lápiz y á la pluma de Enrique Serra, que es, ante

todo, un eximio dibujante; fotograbados reproductores de las últimas creaciones del maestro; biografías extensísimas de éste; cuanto, en una palabra, se refiere al nuevo gigante que viene á engrosar las filas en que forman Pradilla y Moreno Carbonero, Villagas y Sala, Madrazo y Muñoz Degrain, Querol y los Benlliure...

Periódicos franceses, en que rara vez se elogia á un español, como *Le Figaro* y *Le Matin*, *Le soleil* y la *Revue étrangère*, prodigan sus alabanzas á Enrique Serra. Los diarios alemanes, italianos y catalanes, le tributan entusiastas elogios, y mientras el autócrata germánico adquiere el lienzo titulado *Una*



ENRIQUE SERRA

*Vénus del Tíber*, y el Papa encarga al afortunado Serra la pintura de imágenes de la virgen, los cuadros *El paso de su Eminencia*, *Torquemada*, *El bolero*, y otros, son arrebatados de manos del artista por los marchantes, que ven en ellos fuentes de oro.

Terminaremos encareciendo la cualidad dominante en nuestro biografiado.

Enrique Serra, más que un pintor eminente, más que un hombre de porvenir brillante, más que un carácter sociable y un amigo de sus amigos, es un entusiasta patriota.

Todo su empeño es que España sepa la altura á que eleva el nombre español en el extranjero. Por su parte, jamás olvida el jactarse de ser español, y especialmente, cuando le alaban por sus producciones.

En cierta ocasión le rodearon varios *amateurs* ansiosos de estrechar la mano que había pintado una deliciosa vista de Roma, que acababan de admirar.

—Es una maravilla,—le dijeron.—¿Cómo se llama usted?...

—Soy español,—les respondió ante todo.

Y sólo al cabo de un rato, como si lo principal para él ya lo hubiera dicho, añadió que su nombre era Enrique Serra.

ANTONIO CÁNOYAS Y VALLEJO

## LA RONDA DEL ZORRO

RELATOS DE CAZA

II

(Continuación)

LELEGÓ por fin la hora de la ronda, y el del burro se empeñó en que había de guiar él, alegando para ello grandes conocimientos en el terreno y estar en la salida y entradas de los jabalíes. Por no contrariarle le dejamos, bien que con el propósito de llevar nosotros cuidado en la guía y de destituirle ó retirarle las licencias en cuanto viésemos que no iba por buen camino.

Quitamos colleras, salieron los perros disparados como balas, púsose el cura á la cabeza, y aún no habíamos andado un cuarto de legua, cuando oímos la llamada de un perro. ¡Qué satisfacción la del capellán castrense, y qué miradas de superioridad las que nos arrojaba á través de la obscuridad de la noche!

Por el modo de llamar los perros comprendí desde luego que no se trataba de una pieza de caza, sino de un animal manso, y así era. Al poco rato oímos el agarre y el berreo de una res vacuna, á la que corrimos para evitar daños: pero resultó después que no era una res vacuna, sino varias las agarradas por los alanos, las cuales ponían las patas en el cielo huyendo para la casa, seguidas de la recova. Y allí, en la puerta de la casa, fué donde se armó el lío gordo; porque ¿quién quitaba á las vacas los perros agarrados?, quitárselos á una y venir-se sobre nosotros como un miura, era una misma cosa, por lo cual era preciso soltarle de nuevo los alanos para salvarnos de una cornada. Entonces ví yo á alguno que no cito enchiquerado en un corcho de colmena de los muchos que había en la puerta del cortijo, y á todos ir, de hoz y coz, de acá para allá, repartiendo latigazos á los perros y evitando cornadas. Con sogas y cuerdas que yo llevo siempre en mi caballo y en el del perrero para estos casos, conseguimos atar algunas vacas bravas y quitarles después los perros, que sujetamos al burro del cura, de una cuerda que yo había amarrado al cuello del burro y allí iba ensartando alanos por los collares. Después de atados los alanos, fué tarea fácil apartar los buscas á fuerza de látigo. Felizmente no estaba allí el vaquero, y si estaba no apareció en escena, que de haber estado, algo peor librados hubieran salido los perros. Reconocidos cazadores, caballos y perros, resultaron ilesos milagrosamente. Quedóse allí uno de los criados para soltar las vacas amarradas, una vez lejos la recova, y seguimos rondando ya con los alanos







amarrados á los caballos para evitar nuevos contratiempos en un terreno acotado como el que cazábamos, donde no habíamos podido avisar la retirada de los ganados, por razones que el lector comprenderá perfectamente.

Habíamos rondado sin éxito cerca de una hora, cuando al fin de la marcha salieron los perros con una ladra la sierra arriba, en cuyos instantes todo se le volvía al *pater* decir: «Soltar esos alanos, *caracho*, están ustedes tontos.» Pero nosotros no los soltábamos ni á tiros, y no sólo no soltamos mi compañero el gordo, ni yo, sino que dí orden á mis criados de no soltar los que ellos también tenían amarrados, pues bien claro comprendíamos que no era la llamada á jabalíes. El cura se hacía pedazos en gritar muy quedito que soltáramos, y ya desesperado al oír mis órdenes en contrario á los criados, se vino á mí y me dijo con manifiesto mal humor.

—Suelte usted esos alanos. ¿No conoce usted en la llamada que son jabalíes?

Sólo le hice observar que *jamás había yo visto jabalíes con herraduras* pues iban los tales sierra arriba, encendiendo en las piedras luminarias que parecían fuegos de artificio. ¡Como que eran las yeguas y jacas de los guardas y criados del coto, que allí pastaban cuando dieron con ellas los podencos! De buenas nos libramos con llevar los alanos atados.

Más adelante, y al poco rato, los perros dieron con cuatro bueyes del cortijo próximo, que se libraron del agarre por llevar nosotros sujetos á los alanos, pero que nos costó no poco trabajo apartar á los sabuesos y podencos á latigazos; yo tuve que saltar á caballo varias veces una peligrosa zanja del valle, que era extensísima y los bueyes pasaban seguidos de los perros; al terminar este lío, tuvimos un agarre de perros en que hechamos pie á tierra para apartarlos, y en cuya refriega perdió un ojo mi perro *Arrogante*.

El perrero andaluz no cesaba de decirme:

—Vámonos á dormir D. Antonio, á ver si se larga este cura, que si no, esta noche *jacemos* alguna que *jieda*; mire osté que este hombre así aparesío no es cosa güena, y encuantí además aquel zorro del primer día... y... endimpué el cura... Vamos, esto acaba mal...

Desde entonces seguimos la ronda como cosa de juego. Es costumbre que el primer rondador que ha oído á un perro llamar lejano, dé un silbido suave para avisar á los compañeros y detener la ronda. Avisé á los demás que callasen á todo, excepto al cura que iba delante como un general, y de vez en cuando daba yo un silbido. Paraba el cura y con él todos.

—¿Qué ocurre?—preguntaba el *pastor* muy quedito. Todos permanecíamos callados, cual si extrañásemos la pregunta, excepto yo, que le contestaba:

—Usted dirá; usted se ha parado y nosotros hemos hecho lo mismo.

—Pues ¿quién silbó?

—Nadie,—le contestamos, con gran asombro por su parte.

Y así transcurrió el resto de la noche camino del cortijo, dándole desazones y volviéndose loco con los silbidos. Decíamos que sin duda soñaba y casi llegó á creerlo.

Cuando dí orden de acollerar los perros para dejar la ronda para ir al cortijo de «La Muela» se puso en veinticinco uñas el cura. Decía que no era hora de ir á dormir, que éramos unos chiquillos y que él, sólo él, se tenía la culpa de cazar con aragoneses como yo, y con gente holgazana é indisciplinada. No hicimos caso de sus pláticas y acusaciones, y nos retiramos á descansar, que buena falta nos hacía.

El andaluz hasta entonces no respiró libremente. Pero ni aun descansar pudimos: estando apenas cogido el sueño oí disputar á los mozos del cortijo, á mi perrero, al cura y criado de mi compañero, con un hombre cuya voz no me era desconocida, mezclando perros, vacas y novillos lastimados. Era el guarda de las vacas agarradas á principio de ronda aquella noche, que siguiendo la pista de nuestros caballos vino á dar con nuestros cuerpos. El pobre hombre juraba que habíamos sido los cazadores los autores del daño, pues allí estaban los perros que nos acusaban, y los demás sostenían que no, y querían hacer creer al guarda, que habían sido los lobos; atropellando además de palabra al que cumplía con su deber. Me vestí precipitadamente y salí á la puerta cuando ya el hombre se marchaba echando piedras y niebla por aquella boca. Le llamé y al verme vió el cielo abierto.

—Señor de Roque Barcia (1)—dijo,—cómo no había de hallarse usted en este *enriedo*; pues ahora no puedo menos de ponerle á usted la *convalescencia*.

Comparecencia ó denuncia quiso decir, pues muchas veces, que me había cogido monteando en su coto, me lo había dicho, pero nunca lo llevó á cabo, por la buena amistad que tengo con toda esta gente de campo.

Le llamé aparte y le dije poniéndole en la mano unos duros:

—Tienes dos maneras de curar esos bichos: el uno llevando un veterinario y medicinas al cortijo, y el otro bebiéndote en vino esos duros, en cuyo caso verás el efecto que les hace á las vacas y novillos. Al guarda le pareció muy razonable esto último, y dejó para otra vez la *convalescencia*.

Me volví á acostar, pero fué en vano mi intento de reconciliar el sueño: el cura y el andaluz habían encendido una conversación de caza, con unas voces tan gráficas y unos gritos, que se hundía el cortijo; ¡buen par se juntaron! ellos latían como el perro *Crucero*, ladraban como el *Hereje*, rugían como los alanos tal y cual, chillaban como jabalina agarrada, y disparaban escopetazos con la boca, y trotaban en las sillas, y armaban, en fin, tal algarabía y tal escándalo que fué imposible dormir, despertando, á mi compañero el gordo, de lo que me alegré en parte, pues daba tales ronquidos, que más que hombre,

(1) Muchos guardas, caseros y pastores me llaman Roque Barcia, Barci, Barcini, Barcia y sin fin de disparates, á los que atiendo y sin pasarme cuidado de hacerles saber como me llamo.

parecía tiburón en seco. Me levanté dado á mil diablos y no sé lo que pude decirles por aquel simulacro de montería en una habitación del cortijo.

Sentados en la puerta, después de comer, proyectamos la ronda de aquella noche, teniendo en cuenta de dónde soplaban el aire, contradiciéndonos el cura, que pretendía volver al coto de la noche anterior, alegando contener jabalíes que no vimos y que salían á los rastros y regatos de la vega ó del valle. Nos opusimos resueltamente, y el padre capellán se puso fosco. Esto no obstante, y la ingerencia que le llevaba á Cordobilla, aunque muy urgente, le decidió á seguir la ronda.

Semejante sumisión, y lo que voy á referir, demostrará lo que es nuestro hombre.

Siendo cura párroco de un pueblo de Extremadura, salía de ronda una noche montado en su burro y acompañado de un zagalito, en ocasión que le fueron á buscar para auxiliar á un moribundo. Dejó nuestro cura el cuchillo en la caballería menor, mandó al chico que le esperase con los perros, á un cuarto de legua del pueblo, y corrió á realizar con evangélica unción sus sacratísimos deberes. Felizmente para el cazador, el Señor llamó para sí al moribundo, y el sacerdote dió por terminada en poco tiempo su misión. Tirar manteo y sotana, y correr á buscar burro, perros y muchacho, fué obra de un momento; pero antes de llegar al sitio donde se le esperaba, oyó á un perro suyo ladrar junto al camino, pero ladrar de parada en firme, y llegar reforzando otro perro, que se tiró al agarre. No vaciló el *pater* en acudir allí, y muy luego se encontró con que, muy heridos ambos perros, tenían apresado un buen jabalí. Entonces le cogió bravamente por las patas y le levantó del cuarto trasero para que no le mataran los perros, gritando á la vez al muchacho para que soltara los alanos, cosa que éste no quería hacer, precisamente porque entendía todo lo contrario; y viendo que se le agotaban las fuerzas y carecía de cuchillo, á duras penas sacó del bolsillo un cortaplumas, con el que empezó á descordar al fiero animal.

Únicamente los que sepan ó se imaginen lo que brega y la fuerza que desarrolla un bicho de éstos, y más con una pata suelta, comprenderán los apuros y fatigas que pasaría nuestro cura; varias veces rodó por el suelo revuelto con el jabalí, soltándolo y cogiéndolo, y pasando los apuros del mundo. Y los fieles podencos allí firmes, sin soltar, acribillados de puñaladas y extenuados por la lucha. Por fin, oyendo el muchacho las voces, ya roncadas, ya apagadas de su amo y párroco, cayó en la cuenta del peligro en que éste se hallaba, soltó los alanos y acudió con el cuchillo: sólo entonces se le pudo matar, después de un rato que no es para tenido ni contado. Fué este un lance que patentiza de lo que es capaz un cura guerrillero y montador.

En otra ocasión también, por otra imprudencia suya, me tuve que tirar del caballo á matar un jabalí que destrozaba mi recova, y me valió cuatro buenas puñaladas en la







pierna derecha. No me detendré en referir este hecho por no apartarme demasiado del relato y volvamos á la ronda. Aquella noche salimos á cazar en terrenos acotados, en los que teniendo permiso de sus dueños, pudimos avisar previamente á guardas y ganaderos para poder echar la ronda con alanos sueltos, como se debe rondar y con toda tranquilidad.

Nuestro infatigable cura pretendió dirigirnos como en la noche anterior, pero viendo que no le hacíamos caso, se amoscó y se subió de punto, al extremo de largarse á su comisión, camino de Cordobilla, dejándonos tranquilos por la ribera del Luriana y más que á nosotros al supersticioso andaluz, que insistía en que nada bueno podía habernos sucedido con un zorro *juido* y un cura á la *vera*.

A. COVARSI

(Concluirá).

## CHIFLADURAS GIMNÁSTICAS (1)

### SEXTA POSICIÓN



CUBRIRSE en tercera.

—Zis.

—¡Más alto! ¡Ahora!

—Zás.

—¡Limpio! ¡limpio! Prepare V. la respuesta.

—Si puedo...

—En octava.

—Zis.

—Zás.

—Tocado.

Y así hacíamos Ramírez y yo la digestión del almuerzo.

El infeliz Ramírez—de los Ramírez, como él se llamaba—empleaba en vestirse los honorarios de sus lecciones de esgrima; comía donde le convidaban, y comía á diario; presumía de noble, y especificaba su parentesco con toda la aristocracia; era un príncipe democrata con quien le pagaba, y un hidalguillo soberbio con quien no le daba un cuarto.

Y tiraba como Pini. Una mujer del pueblo le dijo:

—Tira usted como un crío de la Inclusa.

Y tenía razón.

Pero ignoraba en absoluto las leyes de la mecánica, y cuando yo le decía el por qué de las diferentes resistencias en los tercios del arma, y de las diferentes resistencias del brazo y del cuerpo en sus diversas posiciones y le describía las superficies que engendra el arma propia, y sus intersecciones con las superficies engendradas por el arma contraria, y le hablaba de las diferencias de longitud entre el arco y su cuerda, y... Ramírez escuchaba sin entenderme y concluía cogiendo un sable y diciéndome:

—Véngase usted ahora con ecuaciones.

Empezaba el asalto, y cuando Ramírez se ponía en cuclillas, botaba como una pelota, y huía de mis golpes por todos los medios posibles; le preguntaba yo para qué servían

las inaguantables lecciones acerca de las posiciones de los pies, si éstos se colocan, en la lucha, obedeciendo únicamente á la ley de la defensa.

—No discutamos.

—¿Por qué?

—Esas lecciones son necesarias.

—¿Por qué?

—Porque los pies tienen en la esgrima cuatro posiciones normales.

—¿Cuatro ó cinco?

—Yo admito la quinta.

—Porque confunde usted las posiciones de los pies con las posiciones de las piernas.

—No admito más que la quinta.

—Como usted guste.

Y seguíamos tirando.

Un día no vino Ramírez á verme ni á la hora de la lección ni á la hora del almuerzo; envié á preguntar qué le ocurría, y el criado vino á decirme que De los Ramírez estaba en cama á consecuencia de un duelo.

Vivía el noble caballero en una modesta casa de huéspedes, donde disfrutaba de un cuchitril capaz para una cama, siendo ésta extraordinariamente pequeña. El pobre Ramírez descansaba sobre el costado derecho, y al verme me tendió la mano, y me dijo:

—Perdone usted; pero no puedo moverme de esta postura.

—¿Tiene V. dentro el proyectil? ¿teme usted que lesione el corazón?

—No señor: no es eso:

—¿Fué con arma blanca? En fin... guarde usted esto, y dispense usted la confianza; pero entre amigos...

Cuando Ramírez vió aquel dinero entre sus manos se le llenaron los ojos de lágrimas.

—Ea, no hay que apurarse, le dije: afortunadamente no tiene usted fiebre. Al maestro, cuchillada. ¿Qué ha sido ello?

—A usted le diré la verdad,—me contestó conmovido.—Ya sabe usted que carezco de recursos, y ésto me llevó á lo siguiente: Como no es posible batirse sin saldarse las cuentas entre los adversarios, y como hay por ahí muchos caballeros que deben muchos miles de reales á un conocido mío que se dedica á la usura, pues esa fué la causa.

—Explíquese usted mejor.

—Pues yo ofendía á uno de esos deudores y cuando se concertaba el lance presentaba yo el pagaré endosado á mi nombre.

—Comprendido.

—Si no pagaba no podía batirse, y quedaba como...

—¿Y si pagaba?

—Le daba yo una satisfacción, y así libraba el deudor su decoro y su pellejo.

—Pero me parece un mal empleo de la noble arte de la esgrima.

—Diré á usted; los guantes y los sables se cogen con las manos, si se cogiesen con el alma sólo podrían usarlos las personas decentes.

—Es cierto: siga usted.

—Pues tenía un proyecto; el cobro de un pagaré que me valía cincuenta duros. Estaba suscrito por un coronel de artillería.

—Y el coronel pagó y después se batió.

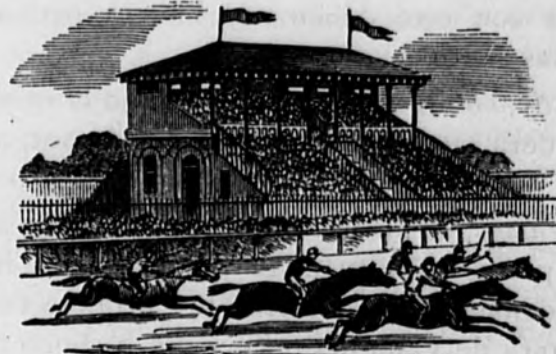
—Nada de eso. Cuando le presenté el documento, aseguró el pie izquierdo en tierra y con el derecho me dió un puntapié fenomenal.

—Espera usted el pie izquierdo en tierra y el derecho en el trasero del contrario: esa es la sexta posición, la verdadera esgrima de los caballeros contra los rufianes.

Y me marché para no repetir la estocada de aquel coronel á quien reconozco como el primer tirador del mundo.

SILVERIO LANZA

(Forma parte de un libro).



## CARRERAS DE CABALLOS

### REUNIONES DE ESPAÑA EN LA PRIMERA TEMPORADA DEL 93

(Conclusión).

**P**ROSIGAMOS con los negro y encarnado. De éstos, el mochuelo ha sido *Muscadina II*, retirada definitivamente en vista del ningún resultado obtenido con ella en las reuniones de Jerez y Sevilla. No es mala, y como cruzada tiene paso; pero ha perdido por completo el corazón.

Preparados por Attias se han presentado los pura sangre *Piticar*, *Donatello*, *Dictador*, *Portia* y *Columela*, y los cruzados *Málaga*, *Montecarlo* y *Morgada*. Los cuatro primeros y el último, corrieron á nombre de Attias; *Columela* y *Málaga* á los de sus respectivos dueños, Sres. D. Manuel de Ygual y Conde de Sobral; y *Montecarlo* apareció ser propiedad de D. A. Vasconcellos.

*Piticar* ha tomado parte en diez carreras. En Jerez, corrió mal en la *Pura Sangre* y en el premio *Davies*. En Sevilla, lo hizo medianamente en el *Criterium*, y ganó la *Consolación*, á un *galloway* cruzado. En Madrid, batió fácilmente á *Lily*, cuyas fuerzas conocemos, y en otras dos quedó postergada. En Barcelona, se agrupó á la retaguardia en la *Comparación*, fué primera en la carrera de *Venta* del segundo día y mal tercero en el premio *Cataluña*.

*Donatello* (1), á quien nos atrevemos á señalar como el segundo mejor de los hijos habidos de *Diletto*, tiene buena lámina, y es un *colt* que vale y que tiene mucho paso, especialmente en 2.000 metros, pero sospechamos vislumbrar en él instintos de ser algo voluntarioso, que si bien hasta la fecha han sido reprimidos y sofocados por su inteligente *tutor*; acaso den la cara en días de luchas más tenaces. Ignoramos si á lo dicho ó á otras causas fué debido sus derrotas de Se-

(1) Con él comparten su gloria su hábil *entraîneur* que lo ha echado á volar, y el jockey tan superior que siempre ha llevado encima: Jarvis.



(1) Véase el número 17, pág. 260.





## CRÓNICA DEL SPORT



villa y Barcelona (*Carreras Criterium é Internacional*), lo cierto es que ambos desdican de las proezas, que en sus otras peleas, ha hecho *Dictador*, sin ser una notabilidad, es muy aceptable, y de tener su vista sana, valdría más en todos conceptos; pues este defecto debe intimidarlo y en no pocas veces interrumpirá su marcha. En Madrid, ganó la carrera de *Venta* del primer día, y fué buen segundo en otras dos que disputó con verdadero ahinco; y en Barcelona, conquistó dos premios y entró muy bien en el *Nacional*.

*Portia*, con los multicolores del *Union Flag*, tan solo corrió una vez; pero sus bondades para con otro dueño, no habían hecho á *Attias* sentir su venta.

*Lily*, cobijada últimamente bajo la misma bandera, no ha hecho á ésta más honor, que á la insignia azul hizo.

*Málaga*, es buena, pero no ha podido con los pesos á que su edad y ganancia la han condenado. En Barcelona fué primera en la carrera de *Venta* del primer día, y buen tercero en la *Internacional* y en *Gran Handicap*, y en Madrid fué muy buen segundo en el *Handicap Nacional*, y notable tercero en tres carreras que á más corrió. Aunque fuera de nuestro programa, anotaremos que en Lisboa ganó brillantemente dos premios, y entró segundo en otros dos.

*Montecarlo* obtuvo con suma facilidad el premio *Caulina*, ofrecido por el *Jockey Club* jerezano y el *Peninsular*, dado por la Sociedad Sevillana, encojando después, lo que lamentamos, pues hubiéramos deseado verlo competir con la pura sangre.

*Morgada*, de la ganadería del Conde de Sobral, como también lo son los dos que anteceden, es muy inferior á éstos. En *Caulina*, se dejó batir por *Avencer*, y en Sevilla, perdió una carrera, y se llevó el *Handicap de Cruzados*, que no aplaudimos porque sus contrincantes eran malos. No es yegua para carreras que pasen de 1.300 metros, y aun así, no es nada sobresaliente.

En Andalucía corrieron: *Avencer*, de Ysasi, *Mascotta*, de Lazo, y *Judy* y *Rebecca*, de Romaris.

*Avencer*, venció en la carrera *Capuchinos* de Jerez, sin salir de un galope á media velocidad, y en el mismo día, hizo una lucida faena en la denominada *Viesca*: salió muy detrás, y ya en la recta, hábilmente animado por *Bessent*, logró pasar á sus contrarios, entrando primero á la meta con desahogo, y patentizando tener, en su clase, mucho paso. En la carrera *Extraordinaria* de Sevilla, acompañó á *Mascotta* hasta las tribunas, ganando sin esfuerzo alguno. En Granada perdió por una cabeza la carrera *Nacional*, dando á la vencedora 7 <sup>1</sup>/<sub>2</sub> kilos, y ganó, en un *canter*, el premio de S. A. R. la Infanta D.<sup>a</sup> Isabel. En el donado, por S. M. la Reina, hizo *walk-over*. De no sobrevenirle accidente alguno, y de no abusar demasiado de su bondad (1),

(1) De tal tenemos que tachar el habérselo hecho correr con un derroche de plomo que no le pertenecía en el Hipódromo de Granada, cuya pista, en vez de ser de gazon, está alfombrada por todas partes de piedras y tierra pesada. Cosa que no le hizo provecho y que pudo dañarle muchísimo.

tiene, por lo menos, aseguradas todas las carreras, que por sus condiciones, puedan ser consideradas como de segunda clase, y si se sostiene, creemos firmemente que ha de ser un buen *four year old*. Mucho lo celebraremos, pues á ello se hace acreedora la decidida afición de su joven dueño.

*Mascotta*, muy bien preparada por su amo en Playas Sanluqueñas, no ha sido, á pesar de esto, nada agraciada. De ser *galloway*, como tal, es bueno, pero en carreras formales, hay que perder las esperanzas. ¿Si á 27 kilos no pudo ganar á *Piticar* en Sevilla, qué porvenir tiene?

*Judy* corrió en Jerez dos veces. En la carrera *Peñón*, sintió mucho el recargo de 3 kilos que le impusieron por haber ganado la *Calpe*, y llegamos á temer que *Mascotta*, sin querer, le jugara una mala partida. La vieja y simpática *Judy*, va solicitando su jubilación, y bien merecida la tiene. Con arreglo á su talla qué pocos habrían ganado lo que ella.

*Rebecca*, corrió en Granada, sin resultado provechoso. Es un *galloway* de sangre inmejorable, siendo hermana del famoso *Robert Peel*; pero nos hemos convencido que no tiene corazón, lo que nos ha afirmado que su citado hermano carecía en parte de él ó que le duró muy poco tiempo; y es que la sangre de *Beata* no debe contar con progenitores realmente *stayers*, pues la de *Sir Robert Clifton*, los cuenta á pares.

De los caballos franceses, que vinieron á Barcelona, *Pastisson*, es el único que aventajó á nuestros nacionales; *Gently* es buena, pero no iguala á *Diva*, y *Pintade* nos gustó más de dos años. *Lucia*, es muy mala, y puede decirse que si vino por lana, salió trasquilada.

\*\*\*

Las carreras militares han estado muy animadas, en particular en la corte: el número de inscripciones ha sido mayor que en otros años, y aunque no todas, ha habido algunas muy buenas. Pero como á éstas hay que prestar atención especial, y, por lo tanto, mucho hay que decir, no queremos hacernos más pesados, y dejaremos para otra ocasión el ocuparnos de ellas debidamente.

De paso diremos, que *Jerez* va siendo lo mejor. Su victoria de Madrid ha venido á ratificar la predilección que de él se tenía. *Lucero* corrió muy bien en su debut; *Quero* bastante bien, y *Lemosino* regular. *Reluchador* ha mejorado mucho, y aunque no ha hallado competencia temible, ha corrido muy bien.

\*\*\*

Llegados á estas alturas, hacemos capítulo aparte para confirmar nuestra elección, referente á los *cracks*, *Lindo* y *Donatello*; obligándonos á ello, el suponer que entre nuestros lectores, á veces poco escudriñadores de las luchas hípicas, habrá quienes otorguen el primer puesto al caballo de *Attias*, apoyándose en el mero hecho de su fácil triunfo en la *Competencia*.

Veamos sus obras:

*Donatello* ganó en Jerez con mucho desahogo á caballos, no de primera. Corrió en Se-

villa el *Criterium* 1.600 metros, y fué batido por *Centella*.

Lo hizo *Lindo* en Sevilla, carrera *Viesca*, con caballos, tampoco de primer orden, y ganó muy fácilmente.

Se encuentran los dos por vez primera en el *ex-Derby* del Mediodía, 2.000 metros, y el potro de *Garvey*, que necesita ser guiado por brazos de hierro, hizo perder las fuerzas á su jinete, el cual, no pudo hacer uso de sus facultades de buen *jockey*, que á la conclusión de un recorrido largo son tan precisos; y, sin embargo, con ayuda del antejo, se vió asomar el hocico de *Lindo*, primero.

Por segunda vez se baten en el *Gran Premio de Madrid*: *Lindo*, innecesariamente, salió haciendo un paso disparatado, y como era regular, en la recta, ó sea al final de la carrera, echó de menos la pólvora, que en salvas había gastado, y fué alcanzado y batido por *Piccola*; mas observóse antes, al pasar *Donatello* la Puerta de Madrid, por el *stride* corto é irregular de éste, que estaba concluido, y en efecto, entró á cuatro cuerpos del segundo.

*Lindo* á 50 kilos, toma parte en la *Internacional*, y vence, por un cuerpo, á *Alacran*, con 64 <sup>1</sup>/<sub>2</sub> kilos, y por dos á *Málaga* á 58 <sup>1</sup>/<sub>2</sub> kilos. Corrieron ambos en el *Derby de Cataluña*, 2.600 metros, y fueron batidos por *Pastisson*; pero *Donatello* mitiga su disgusto, sacando dos cuerpos de ventaja á su perseguidor. Toma la revancha *Lindo* en la *Internacional*, 1.800 metros, y se ensaña, entrando por este orden:

1.º, *Lindo*, 54 kilos; 2.º, *Alacran*, 67 kilos á un cuerpo; 3.º, *Málaga*, 63 kilos á dos cuerpos y 4.º, *Donatello*.

En el *Gran Handicap*, de Barcelona (3.000 metros); aunque el potro de *Attias* iba con el peso ligero de 48 kilos, y *Alacran* llevó 66, ó sea 18 kilos más, luchó muy bien con éste, á quien venció por medio cuerpo. *Málaga*, á 59 <sup>1</sup>/<sub>2</sub> kilos, llegó tercera.

En la segunda *tournee* á la capital, miden sus fuerzas, por última vez, en la *Competencia*, y aquí quedó *Donatello* á gran altura, ganando el premio por un cuerpo fácil, *Lindo* segundo y *Piccola* tercero.

El caballo de *Attias* quedó también muy airoso en su última carrera de la temporada, la *Velocidad* (1.000 metros), *baring asvay the bell* (1) brillantemente.

Finalmente, *Lindo* concluye la serie de sus conquistas venciendo heroicamente en el *Handicap Nacional* (2.500 metros), recibiendo sólo tres kilos de *Málaga*, y dando 4 á *Gretchen*.

En resumen: el *crack* jerezano ha disputado ocho carreras; ha ganado cinco, ha entrado segundo en dos y tercero en una. Y el *crack* de *Attias*, ha peleado diez; ha triunfado en cinco, ha sido segundo en tres, tercero en una y en otra cuarto.

Este ha llegado á la meta antes que *Lindo* por dos ocasiones, y en tres pruebas ha llegado detrás de él.

FLYJN



(1) Antiguamente se premiaba en Inglaterra al ganador con una campanilla de plata ú oro, y aún se conserva el uso de esta frase.





## CRÓNICA MUSICAL

**M**anon Lescaut. No hemos oído todavía suficiente número de veces la ópera de Puccini, para formar un juicio acabado acerca de sus reales ó hipotéticos méritos.

Estudiando con detención la partitura, obsérvese inmediatamente que está construída dentro de los buenos principios musicales, nada hay que objetar sobre su valer intrínseco.

El maestro Puccini puede ostentar por derecho propio aquel apreciable título; sus obras denuncian una pluma manejada por experta mano, conocedora de todos los secretos y dificultades del contrapunto, así como de los medios para descubrir y vencer á unos y otras.

En el autor de *Manon* y de *Edgar*, vemos al hombre de ciencia; pero.... ¿Es suficiente la sabiduría musical para producir éxito en el público? Seguro que no; experimentalmente la realidad de la vida nos lo demuestra á diario. La hermosa y original inspiración, ¿debe jugar papel importantísimo en una composición lírica? Cómo negar esto. He aquí la causa de la frialdad con que el público de Madrid recibió la nueva ópera del joven maestro Puccini: si en *Lescaut* hubiese relación directa entre la factura y la inspiración, otro hubiera sido el resultado; mas es mucho hablar ya sobre un asunto tan resbaladizo, pues esto que sostengo ahora es susceptible de ser rebatido por mí mismo, el día que descubra la relación antes indicada.

La Sra. Darclée, la eminente artista, gala de la escena del regio coliseo, bordó su parte, cuidó con esmero de todos los detalles y el público—como siempre que canta—, la colmó de justísimos y numerosos aplausos.

El tenor Cremonini, que por primera vez se presentaba ante nosotros, posee una bonita voz; siente lo que canta, y creo se le aplaudirá más en óperas que se ajusten mejor que la *Manon*, á su medio vocal.

Menotti y Baldelli muy bien en sus cortos papeles, y Goula justificando su maestría.

\*\*\*

*Fidelio*. Tiempo era ya de que conociésemos á Beethoven en el Teatro Real; por eso el maestro Goula, al decidirse á poner en escena el *Fidelio*, merece el aplauso de todo buen amante á la música.

Sería cosa verdaderamente risible viniésemos ahora á juzgar al gran compositor alemán: el éxito de *Fidelio* era cosa ya prevista, descontada, como ha dicho con gran acierto un eminente crítico musical, el Sr. Arimón.

No conocer el público de Madrid la antigua partitura de Beethoven, equivalía ignorar cuál era la fuente donde bebieron su inspiración algunos de los grandes maestros que hoy nos sugestionan con el poder de su inspirado arte.

Beethoven tenía una potencia grandiosa sobre la música instrumental; prueba plena de ello son sus ocho sinfonías para orquesta y el gran número de sonatas, cuartetos, trios, etcétera, etc., que ha escrito y que son otros

## ZOOLOGIA

Sin el permiso de usted, lector de mi corazón, voy á llamar su atención con la mejor buena fe, y aquí le presentaré algunos bichos alados de personas disfrazados.



Paleta que sin albarda nunca debiera de andar, y que demuestra al hablar mucha gramática parda; y allá en su memoria guarda más saber que Salomón... gorrión.



Romántica Leonor que sueña con trovadores y con feudales señores por ella muertos de amor; y junto al murmurador arroyo se pasa el día... ave fría.



Santurrón que siempre está en la iglesia recogido, y que con fervor fingido golpes de pecho se da, y tras las muchachas va con más rapidez que un ciervo... cuervo.

tantos florones de la corona gloriosa del músico de Bonn. Una vez que el respetable maestro no encontraba nuevos horizontes para desarrollar su música instrumental, convencido de que en ese terreno no había quien pudiese ir más lejos, pensó unir las voces con los instrumentos, y este fué el momento en que dió vida á la novena sinfonía; alentado por el buen éxito abandona su antiguo y brillante camino para emprender otro que no fué ciertamente el que condujo á Beethoven al pináculo de su gloria; el maestro se dedicó á escribir óperas, y la primera que llevó su firma fué *Fidelio*, que se representó en 1805 con el nombre de *Leonor*, y más tarde, después de haberla reformado, la dió al público en 1814 con el nombre que ha llegado á nosotros. La nueva ruta del maestro no empezó bajo buenos auspicios. *Fidelio* nunca obtuvo gran éxito, ni aun en la época de su estreno; siempre se la respetó y nada más; qué de extraño tiene, por tanto, que ahora el público de Madrid haya oído con un poco de reserva á la ópera del año cinco. Porque... seamos claros, los aplausos que se oyeron en el Teatro Real la noche que se estrenaba *Fidelio* eran entusiasmos históricos—así me permito denominarlos,—iban dirigidos al músico instrumentista más grande que conoció la humanidad, no á la ópera citada, cuya partitura reconocemos todos es digna de figurar en un museo artístico para admiración de muchas generaciones.

La Sra. Arkel, encargada de la difícil parte de *Leonora*, estuvo muy bien, lo mismo que Navarrini; sintiendo no poder decir lo mismo de *De Marchi*.

De intento he dejado para último término el hablar de Goula, no porque merezca ese lugar, todo lo contrario, sino porque no quiero que mi modestísimo pero caluroso aplauso se confunda con el de los demás; muy bien llevada fué la orquesta, y el preludio de la ópera y el del acto tercero, fueron muestra inequívoca de lo bien que comprende á Beethoven el maestro Goula; siempre así, señor director.

\*\*\*

*Lucía di Lammermoor*. La hermosa ópera de Donizetti sirvió para que la Sra. Gárgano hiciese su debut. A Marconi también se le vió en escena la noche que cantaron la *Lucía*.

\*\*\*

*La Bella fanciulla de Pert*. Esta inspiradísima obra del maestro Bizet, ha tenido por fin un lugar entre la marejada de las del repertorio; y en verdad que si los vuelos de la ópera no son inusitados, no por eso debía estar condenada al eterno olvido: tiene la primera condición buena que es necesario ostente todo producto artístico, inspiración.

Goula estuvo admirable dirigiendo la orquesta y coros; repitió los bailables de los actos segundo y tercero, y los aplausos entusiastas que escuchó fueron merecidísimos. Cremonini cantó bien la romanza del acto segundo; lo mismo hizo Navarrini en la suya. Los demás artistas que tomaron parte en la ópera, desafortunados.

LOHENGRIN







NUEVO EDIFICIO PARA BIBLIOTECA Y MUSEOS NACIONALES  
(Fachada de la calle de Serrano.)





UNA PERDIGONADA





## CRÓNICA DEL SPORT



### CARTA DE LONDRES

Pot-pourri.—Por qué perdió el «Valkyrie».—Los hombres plomo.—En Newmarket.—Un hipódromo particular.—Caballos al martillo.—Historia de un ciervo doméstico.—Uno que se va.—Los gatos y yo.—¡Pobre Shakespeare!

SONABAN todos los *sportsmen* ingleses con la apertura de la *hunting*: este año las malas cosechas hacen más notorio el destrozo que ocasiona en los campos tal género de caza, y que otras veces pasaba desapercibido. La persecución de un zorro se sabe dónde empieza, ¿pero quién es capaz de decir dónde acabará? y así, tras de una selva se invade un labrantío, saltando vallados, cruzando acequias y pisoteando la riqueza que la madre tierra sacó de su seno para dar alimento al hombre y no alfombra á su caballo. Esto tiene bastante desanimada la *season*.

La de *steeple*, en cambio, promete ser muy brillante y citar sólo el nombre de las carreras que habrá en noviembre, llenaría muchas columnas.

Las primeras lluvias han dado al *cycling* sus tonos de invierno: los caminos, duros antes, están ahora convertidos en barrizales intransitables; los días cortísimos no dejan tiempo para hacer un *record* capaz de cansar á estos velocipedistas, que tienen la resistencia del acero; el cambio de máquinas que el estado del suelo exige no se halla al alcance de todos los bolsillos...

Las sociedades de *skating* han tenido una gran reunión preparatoria para organizar las fiestas que de este sport tendremos el próximo invierno.

En los teatros no se representa nada que merezca la pena de ser narrado; sólo en el lírico ví la otra noche una opereta, hecha en memo, con el nombre de *Little Christopher Columbus*, en la que salen algunos tipos españoles, entre ellos un alcalde de Cádiz con sombrero de catite y trabuco que da muy alta idea de la elegancia de las autoridades municipales de ese país.

Paderewski, el nunca bien alabado pianista polaco, da algunos conciertos que hacen pasar ratos felicísimos á los aficionados á la buena música; este hombre es un genio que une en consorcio inimitable un sentido musical privilegiado y una ejecución prodigiosa.

\*\*\*

Terminaba mi última correspondencia con un telegrama de New-York, dando cuenta de la derrota del *yacht Valkyrie* en la «Copa de América». Hoy puedo contar el medio de que se valió el *cutter* americano *Vigilant* para vencer á su contrario. Una de las operaciones que hacen perder más tiempo en estas regatas es la mudanza del lastre, que frecuentemente precisa para la estivación al cambiar el aparejo; constituyen el lastre lingotes de plomo que transportan algunos hombres de la dotación, mientras el resto hace la maniobra que naturalmente resulta más lenta. El *Vigilant* sustituyó su plomo por quince hombres que pesaban una tonelada, y este lastre viviente se mudaba solo de sitio á una orden del patrón en menos de medio segundo; el barco de lord Dunraven necesitaba para ello bastante más tiempo. ¿Es esto lícito? ¿no está preceptuado en América por los reglamentos de regatas el número de hombres que



### ZOOLOGIA



Salerosa cigarrera que á cientos pitillos lífa, y con sus ojos envía la muerte que yo quisiera; y entona una petenera tan bien, que no sé decirlo... mirlo.



Maritornes de lugar que desde por la mañana se coloca en la ventana y no cesa de cantar; y á todos ha de contar lo que hace su señorito... lorito.



Avaro que las pesetas cuenta diez veces al día, y que la vida daría por sus talegas repletas; y toca las castañetas de dos monedas al dúo... buho.

cada competidor ha de llevar á bordo? A no ser por esto, la «Gran Copa de América» estaría en la cámara del *Valkyrie*, que hace muy poco ha batido al *Vigilant* en una nueva carrera.

\*\*\*

En uno de los *meetings* de Newmarket se ha corrido la «Cambridgeshire Stakes». El *stand* y *paddock* del «Jockey Club» rebotaban de gente; en los demás *enclosures* no había un solo hueco. Ví allí al príncipe de Gales y duques de Cambridge y Hamilton, los tres de la Casa Real; duques de Westminster, Devonshire, St. Albans y otros muchos aficionados; el carácter internacional de la carrera trajo bastantes *gentlemen* del continente, entre ellos buen golpe de franceses. Debo hacer notar que en esta reunión no había un solo carruaje, la *fashion* no lleva ya sus trenes á las carreras, va más cómoda en un coche del ferrocarril. Tomaban parte en la *flat* veintidós corredores que dieron bastante trabajo á Mr. Coventry, *starter*, antes de hacer una buena salida; pero los campeones no lucharon, pronto alcanzó *Molly Morgan* la delantera, siguiéndola *Raeburn*, que precedía en dos cuerpos á *Prisoner* al llegar á la meta; el francés *Callistrate* defraudó las esperanzas de sus compatriotas, llegando quinto; el quedar *unplaced* caballos tan famosos como *La Flèche* y *Castleblancy* fué objeto de muchos comentarios.

Para el 30 de este mes se prepara un acontecimiento hípico del que puedo adelantar detalles: Mr. M'Calmont dará en sus terrenos de Cheveley Park un *meeting* de *steeple chase*. Personas peritísimas están concluyendo de redactar las reglas á que se sujetará esta reunión; entre otras pruebas ha de haber una *steeple* militar para oficiales que monten caballos de su propiedad, un *handicap-steeple* de Cheveley de 3.600 metros, las «St-Andrew's stakes» y una interesante carrera para colonos que tengan arrendados por lo menos ocho acres de tierra en un radio de doce millas. Mr. M'Calmont se está haciendo acreedor á la gratitud de todos los aficionados.

Los Sres. Tattersall están vendiendo en su local de Albert-gate un excelente lote de caballos de tiro, propiedad de Capt. Spicer, que durante la última estación de *coaching* arrastraron el «Nimrod», el vehículo más ligero del reino; esta circunstancia hace aumentar las pujas. Los mejores precios han sido dados por *His Reverence* y *The Bard*, delantero aquél y éste de varas, que se pagaron á 3.375 pesetas, cantidad muy crecida, pues estos caballos no son de raza.

\*\*\*

En la apertura oficial de la caza con los perros de la Reina, el *master* lord Ribblesdale dió una gran pifia, por la que está mereciendo acerba censura. El cazadero es muy malo, cruzado por vías férreas y por el Thames, lleno de vallas de espinos metálicos y abundante en pueblos y alquerías. Reunida la partida en el patio de la Granja de Cantrell, apareció el carro que conducía al ciervo, que tiene gran semejanza con un armón de artillería; este sistema es muy cómodo y evita esas enojosas batidas en busca de la caza; así llevándola de antemano preparada no falta nunca. Se soltó el animal





que estaba muy bien criado y atendía al nombre de *Runaway*, unos cuantos latigazos lo pusieron en fuga y tras él los perros, *huntsmen*, *whips*, etc. Pero el ciervo no se había puesto de acuerdo con el noble lord y arrancó en loca huida hacia el Great Western; los sabuesos, mal dirigidos, no le cortaron la carrera, y los cazadores al ver que sus vidas corrían grave riesgo, dejaron solo al *master* y sus acólitos, á quienes no había obstáculo humano ni divino que pudiera detener. En este orden cruzaron la vía y se despistó el ciervo, dejando á los perros solos, que atravesaron las calles de un pueblecito, seguidos por lord Ribblesdale, que era saludado por los campesinos que se asomaban al oír tan gran estruendo. Se encañinaron los *staghounds* hacia el río y allí encontraron al ciervo que descansaba mirándose en las linfas transparentes; entonces la caza tuvo mucho de pesca. Por último, el animal entró en el famoso colegio de Eton, sin duda para completar su educación, y allí fué alcanzado y cogido por las reales traillas. El potro del *master* estaba jadeante y los invitados no se habían divertido.

El sábado 28 de octubre, en uno de los embarcaderos del Thames, estreché por última vez la mano á Mr. Laurens S. Meintjes, que salía con rumbo al cabo de Buena Esperanza, su país natal. Es Mr. Meintjes el primer velocipedista del mundo, y en los siete meses que ha estado ausente de su patria, recorrió 50.000 kilómetros en velocípedo por Europa y América. En Chicago, en la gran carrera internacional de 100 kilómetros, ganó el campeonato del mundo, y en Inglaterra ha batido el record de 16 kilómetros de Brixton, obteniendo la copa de 1.350 pesetas. Este velocipedista sirve lo mismo para las pruebas de velocidad que para las de resistencia: le he visto hacer una milla (1.609 m.) en dos minutos y 42 kilómetros en una hora. Mr. Meintjes deja en Inglaterra muchos y verdaderos amigos.

Ya se han adjudicado los premios en la exposición de gatos de Crystal Palace, que sirve de punto de cita á muchas interesantes Misses que acuden á ver los privilegiados felinos en sus confortables instalaciones. Yo no entiendo una palabra de gatos y sólo por curiosidad fuí á ver la exposición, convencido de que saldría lo mismo que entrara, pero la Providencia vino en mi ayuda bajo la encantadora forma de la bellísima y discreta Lady T..., que es una autoridad en estos asuntos, y unidos recorrimos toda la sala, deteniéndonos ante los ejemplares más notables; mi guía me explicaba las cualidades de los mininos, yo, dejándome llevar de la costumbre, tomaba notas maquinalmente, que más llamaban mi atención las mujeres que los gatos. Ahora sólo recuerdo un conjunto de mil esencias, muchas caras de *biscuit* con ojos celestes y guedejas rubias, bultos de piel lustrosa y suave que maullaban y muchísimas monerías felino-femeninas, sin que acierte á distinguir en todo esto qué correspondía á las mujeres y qué á los gatos expuestos... Copio, pues, las notas que hallo

## ZOOLOGIA

En calles y callejones  
Hay, por último, á bandadas,  
pelomitas disfrazadas  
que te dejan en cañones.



Hay canarios, verderones,  
pavos de la clase real,  
pájaros de cuenta... y tal  
con las garras del condor,  
que hacen del mundo traidor  
una jaula colosal.

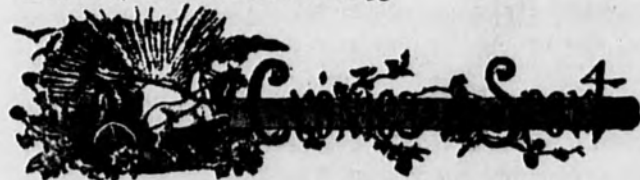
ANGEL CAAMAÑO

en mi cartera y que dicen así: «La exposición es anual, y esta es la 25.ª vez que se celebra; es muy notable y hay ejemplares excelentes. El jurado estuvo muy justo dando el primer premio á *Trixie*, gatita de trece meses, de Miss Jay; es de casta persa y se considera por todos como *perfect*; la capa de *Trixie* es azul oscuro, de pelo largo, flotante y muy sedoso, nariz corta, ojos redondos y profundos, bien golada y con una cola enorme y hermosa. Ha ganado la medalla de oro, dos de plata, dos *Challenge Vases* y es el gato campeón del año. Merecieron segundos premios *Xenophone*, de Mrs. C. Heslop, y *Fimmy*, de Mrs. Herring.» Y que me perdonen las lectoras inteligentes si he dicho alguna herregía.

Si Neptuno fuera un dios justo y se cuidase de dispensar á Apolo la misma protección que á su madre Latona, habría hundido en el fondo más insondable del Océano al último vapor correo de América, que nos traía entre su cargamento el original del *Hamlet* de Shakspeare reformado por Mr. Willard. ¿Para cuándo guarda sus iras el hijo de Cibeles?... El drama que muy pronto veremos estrenar en Londres es el propio *Hamlet* vestido de máscara; su disfraz está hecho, al decir del autor, «combinando el tono poético de Shakspeare con los métodos realistas de la comedia moderna». ¡Dios mío, por qué no linchan á nuestro *country-cousin*, que es un verdadero anarquista literario!

Puck

Londres, 10 noviembre de 1893.



## CARRERAS DE CABALLOS

Hasta fin del mes anterior llevaba ganadas el célebre jockey inglés T. Loates, 194 carreras, y M. Cannon, 156.

El acaudalado sportsman inglés barón Hirsch, ha anunciado, que como en 1892 todas las sumas ganadas en el presente año por su cuadra de carreras, las destina á los hospitales y casas de beneficencia de Londres.

Estos establecimientos han recibido del filantrópico baron, en el pasado año, la suma de 900.000 pesetas.

Un periódico francés anuncia la muerte del conocido *bookmarker* Greaves de Pontefract, á la edad de 63 años.

Antes de la prohibición en Francia de los *bookmakers*, Greaves operaba en Longchamps el día del Gran Premio de París, haciéndose notable por su elevada estatura, que era de 2 metros 14 centímetros.

El abogado y rico propietario de Leganiel, D. Angel Morgaez, ha entrado á formar parte de la Sociedad de fomento de la cría caballar de España.

El Marqués de Castro Serna, ha comprado al doctor García Camisón, tres potrancas de pura sangre, llamadas *Coria*, *Salambó* y *Triana*.

En la yeguada que dicho marqués posee en Extremadura, ha muerto la yegua *Candelaria*, que perteneció al Marqués de Villamejor.

Por el Ministerio de la Guerra, han sido comprados á D. Juan Attias la yegua pura sangre *Piticar* y los caballos *Fulmen* y *Dunkeld*, los que serán destinados á los Depósitos que dependen de aquel Centro, como reproductores.

SUMAS y carreras ganadas por los caballos vencedores en las reuniones de Madrid de los días 19, 21, 26 y 29 de octubre.

	Pesetas.	Objetos de arte.	Carreras
Málaga..	7.500	»	3
Lindo..	4.500	»	2
Palatina..	2.500	»	2
Donatello..	1.500	»	1
Décimo II..	1.500	»	1
Monte Carlo..	1.500	»	1
Dictador..	800	»	1
Duse..	500	»	1
Flaminia..	»	1	1
Estela..	»	1	1
Gazapa..	»	1	1
Lovelock..	4.250	»	3
Diva..	1.750	»	1
Quero..	3.500	»	3
Ciclón..	1.500	»	1
Reludido..	500	»	1
TOTALES..	31.300	3	24

SUMAS ganadas por los propietarios de caballos en las carreras celebradas en Madrid los días 19, 21, 26 y 29 de Octubre.

	Pesetas.	Objetos de arte
Sres. G. Garvey..	8.750	»
Conde de Sobral..	7.500	»
J. Attias..	5.300	1
Conde de Mejorada..	4.250	»
A de la Fuente..	3.500	»
P. Aguilar..	1.500	»
A. Gordon..	500	»
Marqués de Alcañices..	»	1
Marqués de Villamejor..	»	1
TOTALES..	31.300	3

El jockey Rowell ha muerto en el hipódromo de Auteuil, víctima de un desgraciado accidente que impresionó dolorosamente á cuantos lo presenciaron.

El desgraciado jockey fué despedido del caballo que montaba, y arrastrado más de 200 metros. Cuando acudieron á socorrerle estaba espirante, pues las heridas que recibió en el pecho y en la cabeza, eran tan graves, que le produjeron la muerte á los pocos minutos.

Los jockeys Jarvis y Rowland, han marchado á Francia é Inglaterra respectivamente, en uso de la licencia que les ha concedido el Sr. Attias, á cuyo servicio se encuentran.

El célebre potro *Orme*, ha sido retirado del turf y destinado al haras del duque de Westminster, en calidad de semental.

Comisión del Registro matricula de caballos de pura sangre. (*Stud Book Español*).

Debiendo publicarse el tomo V de este *Registro-matricula* en los comienzos del próximo año de 1894, se ruega á todos los señores ganaderos y propietarios de pura sangre, se sirvan presentar sus declaraciones lo antes que les sea posible en la Secretaría de dicha Comisión, calle de Alcalá, 80, Madrid.—El Secretario, Manuel de Ygual.

## VELOCIPEDIA

El Dr. Corral y Mairá, director literario de nuestro apreciable colega el *Velox Sport*, dió en la noche del 4 del actual en el Fomento de las Artes, ante numerosa y







selecta concurrencia, una conferencia de higiene sobre el tema «La anemia en el bello sexo, sus causas, sus estragos y medios higiénicos de evitarla.»

El disertante estuvo cinco cuartos de hora demostrando al auditorio los horribles extragos que la anemia produce en la mujer, las causas que determinan tan traidora dolencia y los medios higiénicos que deben adoptarse para prevenirse de su invasión.

Al tratar el Sr. Corral de la gimnasia y de los ejercicios de sport, como medios profilácticos de la anemia, preconizó entre ellos como muy útil las prácticas velocipédicas en la mujer y sobre este punto hizo el conferenciante atinadas observaciones, que resultaron una verdadera propaganda del empleo del velocipédo en el bello sexo, como dique verdadero que se opone á la invasión de la anemia.

El salón de actos públicos de la Sociedad el Fomento de las Artes, se hallaba repleto de oyentes que prodigaron al Sr. Corral nutridos aplausos al final de su notable disertación.

En Jerez de la Frontera está muy adelantada la constitución de una sociedad velocipédica, y parece que han dado ya comienzo los trabajos para la construcción de un elegante velódromo.

Decididamente la suerte, hasta de ahora, se muestra favorable á los caballos.

El match Cody-Meyer, el jinete contra el ciclista terminó, según los pronósticos, en favor del rey de los Cow-bys, que cubrió en 12 horas 349 kilómetros 575 metros, contra 332 kilómetros 501 metros por Meyer.

Además de este match, cuya victoria fué del caballo, éste ha salido vencedor otras dos veces sobre la bicicleta tandem montada por Fournier y Gaby.

El primer match fué sobre la distancia de 3.000 metros entre la antedicha tandem y el caballo Captain Georges enganchado á un sulky; al hacer el arranque los tandemistas, saltó el tornillo de unión de la cadena, ganando, por consiguiente, el caballo, sin lucha ninguna. Terminado este match se concertó otro entre el mismo equipo tandem y el caballo Lenox enganchado á un sulky, distancia 4.000 metros. El resultado fué una nueva victoria para el caballo que batió á los ciclistas por unos 40 metros.

Tiempo empleado por el sulky: 6 minutos 24 segundos, y por el tandem 6 minutos 30 segundos.

#### CAZA

La actual diversión de los aficionados á la caza y pesca de Barcelona, es acudir á los terrenos y estanques de Remolá, Murtra y Vidala, en Rubaudonadeu de Mar, propiedad de D. José Rubaudonadeu, en el término de Viladecans de Llobregat. Estos terrenos y estanques, están situados á 10 kilómetros al Sudoeste de Barcelona, equidistantes 4 kilómetros de las tres estaciones de Prat de Llobregat y Rubaudonadeu de Mar, Gavá y Viladecans y Castelldefels, en la línea férrea de Tarragona á Barcelona y Francia, sección del litoral de Villanueva y Geltrú. De las mencionadas estaciones y de la de Cornellá del Llobregat en la línea del interior, salen carruajes para Rubaudonadeu de Mar.

En los alrededores de la finca hay varias casas de comida, y cerca del estanque de Remolá dos casas abonadas á la red telefónica de Barcelona.

Cuéntase con lanchas y barquillas para recorrer los estanques, y es tan abundante la caza, sobre todo la de palmípedas, que se cuentan por millares las aves de esta clase muertas anualmente en esta propiedad.

El paisaje es bello, soberbio, y en la playa, de finísima arena, rompen dulcemente las olas del azul Mediterráneo. En los alrededores existen recuerdos del paso de las antiguas razas dominadoras de aquel país, y entre ruinas de castillos y torres de homenaje, despiertan los estampidos de las escopetas de caza historias y leyendas.

El viaje se hace desde Barcelona en unos treinta minutos.

Los permisos de caza y pesca los da gratuitamente D. José Rubaudonadeu.

#### GINNASTICA

En Bilbao se ha inaugurado recientemente un elegante Gimnasio, del cual es director D. Felipe Serrate, profesor muy conocido en aquella villa, y que ha

logrado tener una gran reputación entre los aficionados á la gimnástica.

El local está elegantemente decorado é iluminado profusamente, y no se echa de menos ninguno de los aparatos que son de desear para cualquier clase de ejercicios, bien sean higiénicos ó puramente recreo.

El nuevo Gimnasio cuenta ya con gran número de discípulos, lo que no es de extrañar, dada la competencia del Sr. Serrate y gusto con que está instalado, pues no ha omitido dicho profesor sacrificio alguno para colocar su nuevo Gimnasio á la altura de los mejores de España.

#### PALOMAS MENSAJERAS

Según leemos en *La Paloma Mensajera*, de Barcelona, han principiado con muy buenos auspicios los viajes de educación de pichones por el itinerario de Aragón, que está efectuando en la actualidad la Sociedad Colombófila de Barcelona.

La concurrencia de aficionados ha sido mucho mayor que otras veces, y el número de pichones que en ellos toman parte, mucho más crecido; los días espléndidos que otoño nos regala este año, han favorecido las sueltas, y todo hace esperar que los concursos resultarán brillantes.

Bajo el título de «Colombofilia» ha sido dado á la imprenta, un nuevo tratado, que debido á la pluma de D. Salvador Castelló Carreras, verá la luz próximamente.

La nueva publicación se hallará dividida en cinco partes y un apéndice; 1.ª Estudio anatómico fisiológico de las palomas en general.—2.ª Tratado especial de las mensajeras y su cultivo.—3.ª Del Sport colombófilo; educación de las palomas para los viajes y estudio detenido de los concursos, su organización y mecanismo.—4.ª Aplicaciones de las mensajeras á los diversos servicios de telegrafía alada civil y militar.—5.ª—Reseña del estado actual de la colombofilia en Europa y América. En el apéndice se exponen las enfermedades que afectan á las palomas y su tratamiento.

#### PELOTARISMO

*Eushal Jai*.—El segundo partido que se jugó en este frontón la tarde del 4 del actual, fué entre los célebres pelotaris Belouqui y Zurdo de Abando (colorados) contra Elicegui y Navarrete (azules), á 50 tantos.

Correspondió el saque á los colorados, que ganaron el primer tanto, apuntándose el segundo los azules, y desde este momento se mantuvo una verdadera lucha entre los dos bandos, llevando la ventaja en el primer tercio del partido los azules. Más tarde los contrarios pudieron rehacerse algo merced á los heroicos esfuerzos que hicieron estableciendo una diferencia de tres tantos; pero volviendo á entrar en juego Elicegui y Navarrete, consiguieron una gran ventaja, dejando á los encarnados en 34 tantos.

El partido resultó animado, tanto por parte del público que asistió, que era numeroso, cuanto por la de los pelotaris, que demostraron todos deseos de ganar. Elicegui jugó con fe y con mucha seguridad, y Navarrete hecho un coloso.

Belouqui y el Zurdo demostraron que son jugadores de primera.

El embolado que se jugó después entre los *petits* Cogorza y Chiquito de Berastegui de un lado y de otro Laraburu y Gordito, resultó muy bueno, pues en los pocos tantos que se jugaron, llegaron á igualarse cuatro veces. Hubo que suspender el partido por falta de luz, una vez que se igualaron á 10 tantos.

El tercer partido de abono, jugado el día 6 fué de primera. Lucharon Irún y Echeveste contra Lagarrigastu (Mondragon) y Juan Rincón (Navarrete), á sacar todos del séptimo cuadro. Los primeros ostentaban el color encarnado, y los segundos, el color azul. El momio estaba por los azules.

Correspondió el saque á Irún, que lo ganó, después de muy peloteado, merced á una rasa superior. Desde el tanto segundo comenzaron á llevar la ventaja los azules, á quien no pudieron alcanzar en todo el partido los contrarios, á pesar de los esfuerzos de Irún, que llevó el peso de la lucha, pues su compañero no hacía más que entregar. Mondragón y Navarrete comprendieron, especialmente este último, que estaba á la zaga, que el flaco del partido era el juego atrás, lo cual hizo que ganasen con no poca facilidad.

No dejó de haber tantos muy buenos, como lo fueron el 3, el 25, el 30 y el 31. Los encarnados quedaron en 33 tantos.

Irún jugando como siempre, con gran voluntad y demostrando que es el mejor delantero. Su compañero Echeveste desgraciado.

Mondragon estuvo muy bien y seguro, y obligando á su contrario á entrar de revés, que es en lo que estaba más flojo. Navarrete gustando más de día en día, pues además de lo muy seguro que juega conoce bien el frontón; echa casi todas las pelotas á los cuadros 14 y 15, en donde hay necesidad, para volver la pelota, entrar á revés aire precisamente, lo que no podía hacer el zaguero contrario, contribuyendo con esto á que la ventaja estuviera de parte de los vencedores.

Los pequeños pelotaris, que fueron los mismos del partido del día anterior, salieron á la cancha. A Cogorza y el Chiquito hicieron los 20 tantos por 19, que se apuntaron Laraburu y Gordito. Esto demuestra que se batieron bien y con verdadera fe, dejando al público muy complacido con sus proezas.

Si la Empresa continúa como hasta aquí organizando partidos en los cuales tomen parte la flor y nata de los pelotaris, el frontón *Eushal Jai* será uno de los más favorecidos por los aficionados, pues á ello ha de contribuir además lo céntrico del sitio en que se encuentra.—Pepe.

### Nuestros grabados.

#### NUEVO EDIFICIO PARA BIBLIOTECA Y MUSEOS NACIONALES

La solemnidad nacional de la celebración del aniversario del descubrimiento de América, fué la que dió impulso á la terminación de esta hermosa obra.

Aun cuando el actual edificio no llega á la magnificencia del primitivo proyecto, es honra de la capital de España.

El depósito de libros de la Biblioteca podrá conservar millón y medio de volúmenes, siendo por su construcción especial un verdadero modelo.

#### UNA PERDIGONADA

Pocos, muy pocos son los cazadores que no llevan sobre su conciencia una escena como la que representa nuestro precioso grabado.

La codicia del matar, ciega lo mismo al prudente que al experto, y el amigo cariñoso, el amigo desinteresado y fiel, el pobre amigo y compañero que no habla, pero á quien el fino instinto de su casta convierte en nuestro embeleso, recibe de manos del hombre sobre el noble cuerpo el plomo que hiere y mata.

Recordamos en este grabado una escena tristísima. Un hermoso perro recibió cazando de manos de su amo una perdigonada terrible; más de cien metros separaban al agresor de su víctima, y el noble animal, al sentirse herido, vino corriendo con el último esfuerzo de su vida á caer á los pies de su dueño. Una mirada de inefable dulzura dirigió á su matador, mirada sin odio, sin rencor, como la mirada amante de Desdémona á Otello.

No sé si tal vez extraviáremos el sentido moral de los instintos; pero esta tragedia del perro asesinado nos parece que está á la altura de la tragedia del moro de Venecia.

#### EL TIRO DE PICHÓN, ¿ES ÚTIL AL CAZADOR?

##### II

PARA aprender á tirar el segundo tiro de escopeta de dos cañones, deberá colocarse el tirador á la distancia media de tres á cinco metros de las jaulas, con el mismo círculo de muerte antedicho; el colombaire soltará una paloma, á la que disparará el tirador y, verificado el tiro, soltará la segunda de la jaula inmediata primero, para facilitar la acción, y progresivamente en el ejercicio de las otras jaulas hasta hacerlo de cualquiera de ellas, cuando haya adquirido la destreza necesaria.

Cuando el tirador haga ya bien las caram-







bolas, al pedir pájaro, soltará el colombaire las dos palomas á la vez, de dos jaulas que estén juntas primero, y luego de dos distancias.

Con estos ejercicios, el tirador se acostumbrará á apuntar bien, con serenidad, sin precipitación, adquiriendo facilidad para el tiro ordinario.

Convendrá alternar el tiro en caja con el tiro á la valenciana, en el cual el colombaire, si es listo é inteligente, comenzará ejercitando al tirador en tiros fáciles, soltando las palomas de frente, y gradualmente irá obligándole á llegar á los difíciles, á volverse en todas direcciones y á todas manos hasta adquirir la destreza apetecida. Son estos ejercicios de gran utilidad práctica para el campo.

Tampoco en esta clase de tiro deberá el aprendiz disparar más que un tiro, no ejercitándose en carambolas hasta que esté ya ducho en tirar á un pájaro solo.

A muchos, y entre ellos quizá á mi distinguido amigo, Sr. D. A. N. (1), parecerá que extremo cuidados: á ello contestaré que, en general, se aprende á tirar de cualquier modo y por ello no abundan los buenos cazadores y se registran muchas desgracias.

¡Cuántas veces un padre complaciente, como premio de aplicación ó como regalo por algún grato acontecimiento, obsequia á su hijo con una escopeta, y si es cazador, se constituye en maestro de lo que tal vez no sabe, y si no lo es, le abandona á su impericia y capricho, sin temor á algún desgraciado suceso! Lo de menos suele ser que pague algún perro su puntería, que algún segador ó morralero resulte con viruelas de perdigón y otras fechorías de menor cuantía. Pero el muchacho ha tumbado ya algunos triguerillos, ha recogido, por casualidad, alguna codorniz, perdiz ó conejo, y ahí está un cazador, del que librenos el glorioso San Eustaquio.

Hay también quien encarga el muchacho á un amigo cualquiera, que poco más ó menos viene á estar á la misma altura respecto á conocimientos cinegéticos, y entonces, ¡ah! entonces son casi seguros desgraciados accidentes.

Antes de entregar un arma, no á un niño, sino á un hombre, debe enseñársele su mecanismo, alcance, efectos, manejo. Son muchos los cazadores que hasta después de algunos años de práctica no conocen los detalles más rudimentarios concernientes al arma que llevan en sus manos. A este propósito, me refería el amigo D. Juan Sister que, cuando él comenzó á cazar en compañía de otros niños de su edad, indicó un día á uno de éstos que en un árbol corpulento y copudo, que á no muy larga distancia suya se encontraba, acababa de refugiarse un pájaro. Inmediatamente se echó la escopeta á la cara y disparó, quedando admirado de que no hubiese caído en el acto el pájaro. Otros, no niños, se han admirado y admiran de otras decepciones análogas.

Si se quiere hacer un buen cazador, hay

(1) A usted que me tiene pedido diga algo de cómo debe enseñar á cazar á su hijo, le recomiendo siga al pie de la letra mis instrucciones, hijas de larga práctica.

que comenzar por hacerle buen tirador: al salir á cazar que sepa tirar, que conozca y domine en absoluto el arma. Que comience á tirar en casa con una escopeta de sala, con bala por supuesto, á distancias cortas y á blancos muy pequeños para aprender á afinar bien la puntería, y progresivamente que vaya alargando distancia sin aumentar el tamaño del blanco, y cuando esté ya práctico en estos tiros, que se ejercite á tirar á objetos en movimiento. En el extranjero facilitan los maestros esta enseñanza, y ejercitan mano y ojo utilizando ingeniosos inventos que sería prolijo enumerar, como los lanza-bolos, lanzahélices, pichones artificiales, etc. Cada día aparecen nuevos inventos que son acogidos con interés y utilizados por los aprendices, por los verdaderos aficionados, y hasta por los cazadores acreditados: aquí, un industrial celoso por todo lo que al arte venatorio se refiere, el Sr. Pardo, dió á conocer los lanzahélices, que por su sencillez, escaso volumen y poco peso, y sobre todo, por su bajo precio, son recomendables y nadie ha mostrado interés en adquirirlos, siquiera como curioso objeto.

Basta de digresión y al grano. Suponiendo que un muchacho es ya buen tirador casero y se le saca al campo, lo primero, lo más esencial que hay que enseñarle, es á saber apreciar las distancias, la perspectiva, cosa bastante difícil y esencialísima en la caza. Para ello, al ver un pájaro parado, se le pregunta á qué distancia calcula que se encontrará, y obtenida contestación, se le hace disparar y dejar en el sitio que ha disparado una señal que no pueda ser reconocida; luego se le hace medir á pies la distancia que media desde la antedicha señal hasta el punto en que cayó el pájaro y desde este punto que mire y se haga cargo del sitio que dejó señalado. Fijándose bien de este modo, primero en sitios llanos y luego en terreno accidentado, evitará lo que les ocurre aun á buenos cazadores: quedarse sin tirar las piezas que consideran fuera de tiro y tirar á otras á distancias que no llegan ni los canardieros.

Para facilitar los primeros tiros á vuelo, se pueden utilizar cajas como las de las palomas, enseñándose al aspirante á tirar á gorriones con rueda de papel en el cuello, que les dificulta el vuelo, á alondras con espejuelo, y aviones y vencejos completarán esta clase de ejercicio.

Aseguran algunos, que para aprender á tirar bien quemar mucha pólvora. En Segorbe comencé yo á adiestrarme con otros muchachos, y uno de ellos, llamado Manuelico (a) el Mañán, que luego fué mi compañero inseparable de caza, iba armado de escopeta de dos cañones, de pistón. Apuntaba á cuantos gorriones pasaban, tirando á todos, pero no se oía más ruido que el de los pistonazos. Al terminar me acerqué á él y le dije: «amiguito, aquí sí que pasa lo de... en casa del herero...» «No lo crea V., se apresuró á responderme, esta escopeta no hace ni una falta. Los pistonazos que V. ha oído son del cañón que llevo descargado, en el cual sólo pongo pistón: soy pobre, quiero aprender á tirar, y no pudiendo gastar tantas municiones como us-

tedes, me ejercito de esta manera, en la confianza de que aprenderé tan pronto como cualquiera, quemando mucha menos pólvora, por la sencilla razón de que no tengo al apuntar el vivísimo deseo de matar al pájaro, deseo que, unido al miedo de errarle, hace perder el aplomo y serenidad necesarios. Yo apunto á conciencia con mi cañón vacío, y de vez en cuando suelto algún tirito que, como usted ve, es aprovechado.» El resultado superó á sus esperanzas, aventajando á otros que gastaron triple cantidad de pólvora. Quemar, pues, mucha pólvora; pero con conocimiento de cómo se quema.

Es muy conveniente comenzar á cazar con escopeta de un cañón; su manejo más sencillo la hace recomendable para principiantes, amén de la ventaja de hacer apuntar mejor por saber el cazador que no puede contar más que con un tiro: en la de dos cañones, confiándose el cazador en el segundo, yerra el primero, adquiriendo, en vez de seguridad, apresuramiento. En el manejo del segundo cañón es donde más se demuestra la habilidad del cazador: hay que desconfiar en general de aquellos cazadores á quienes se les oigan las dos detonaciones seguidas. El segundo cañón es para el buen cazador lo que para el buen general la reserva de su ejército, de la cual no dispone hasta el momento oportuno y decisivo. Tampoco hay que caer en el extremo opuesto, como hacen algunos cazadores, que dejan el segundo cañón casi sin uso.

Cuando comience uno á manejar la escopeta de dos cañones hay que hacerle cargar solamente uno, poniendo en el otro un cartucho vacío en los momentos que más entusiasmado se encuentre; hacerle que desmonte y monte alternativamente, con lo cual adquirirá la destreza necesaria para el manejo de los dos gatillos, evitando con ello los percalces que con frecuencia suelen ocurrir por falta de conocimiento en el manejo del arma. Cuando más tiros se escapan es al desmontar la escopeta; la *hammerless* mirada como tan peligrosa, carece por completo de éste, que no es pequeño.

Desde el momento que se empuña una escopeta, hay que ser sumamente cuidadoso en lo que concierne á cargarla, llevarla y dejarla, convenciéndose de que el arma que lleva en las manos es de muerte, que es un enemigo que acecha ocasión de herir ó matar. Hay que huir con horror de la boca de los cañones, evitando su aliento para sí y para los compañeros, pues aunque nada ocurra, no es agradable verse amenazados por aquél. Desde luego, no se forma buen concepto del que lleva la escopeta con el descuido del que maneja un bastón, y esta confianza peligrosa es la causa primordial de las desgracias que turban las fiestas cinegéticas.

En mejor ó peor forma, con más ó menos claridad, pero siempre con el buen deseo de cumplir la empeñada palabra, he procurado hacer un supremo esfuerzo fiando en la indulgencia de los lectores. Es algo más fácil para mí tirar que escribir.

JUAN MARÍA DE CONDE







## JAMES Y JONES

por Rojas.



1.—El caso fué que el bueno de James, reconocido jockey, tuvo que partir de su hotelito para presentarse en las carreras.

## EL ARTE DE LA ESGRIMA

OBRA ORIGINAL DEL PROFESOR LEON BROUTÍN  
(Continuación).

Cambiar la espada en cuarta, pase á fondo, parar la contestación con contra y golpe recto, en guardia.  
Cambiar la espada en sexta, pase á fondo, parar la contestación con oposición y golpe recto, en guardia.  
Cambiar la espada en sexta, pase á fondo, parar la contestación con contra y golpe recto, en guardia.  
Cambiar la espada en cuarta, una-dos á fondo, parar la contestación con oposición y golpe recto, en guardia.  
Cambiar la espada en cuarta, una-dos á fondo, parar la contestación con contra y golpe recto, en guardia.

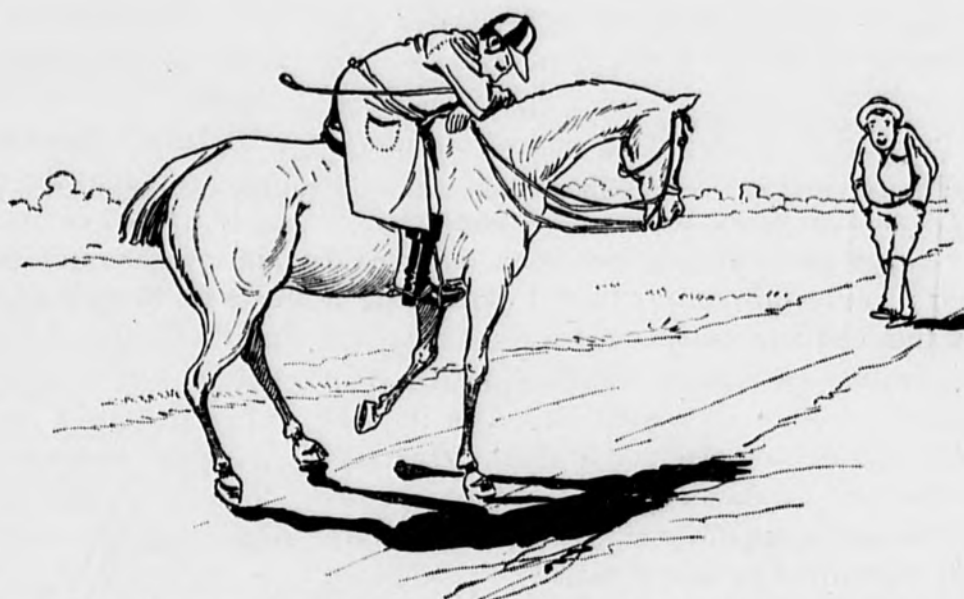


2.—Y aunque el sueño que tenía era excesivo por no haberse acostado la noche anterior, arrojó el sacrificio de no dormir tampoco aquel día por obedecer la orden de su señor.

Cambiar la espada en sexta, una-dos á fondo, parar la contestación con oposición y golpe recto, en guardia.  
Cambiar la espada en sexta, una-dos á fondo, parar la contestación con contra y golpe recto, en guardia.  
Cambiar la espada en cuarta y doblote á fondo, parar la contestación con oposición y golpe recto, en guardia.  
Cambiar la espada en cuarta y doblote á fondo, parar la contestación con contra y golpe recto, en guardia.  
Cambiar la espada en sexta y doblote á fondo, parar la contestación con oposición y golpe recto, en guardia.  
Cambiar la espada en sexta y doblote á fondo, parar la contestación con contra y golpe recto, en guardia.

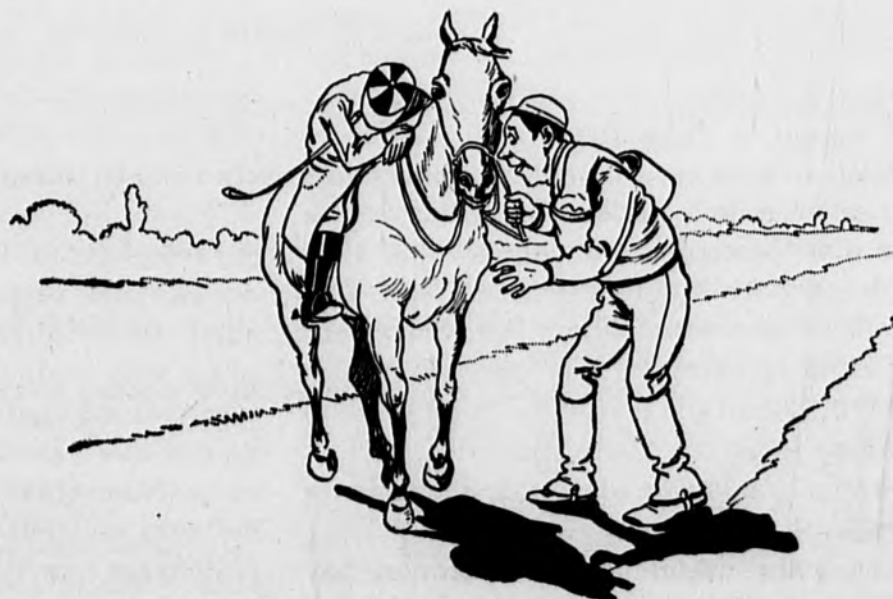
*Las paradas, sin echarse á fondo.*

Cambiar la espada en cuarta, contra de cuarta y contestar recto, repetir dos ó tres veces.  
Cambiar la espada en sexta, contra de sexta y contestar recto, repetir dos ó tres veces.  
Cambiar la espada en cuarta, doble contra de cuarta y contestar recto, repetir dos ó tres veces.  
Cambiar la espada en sexta, doble contra de sexta y contestar recto, repetir dos ó tres veces.  
Cambiar la espada en cuarta, contra de cuarta y oposición de sexta y contestar recto, repetir dos ó tres veces.  
Cambiar la espada en sexta, contra de sexta y oposición de cuarta y contestar recto, repetir dos ó tres veces.  
Cambiar la espada en cuarta, oposición de sexta y contestar recto, repetir dos ó tres veces.  
Cambiar la espada en sexta, oposición de cuarta y contestar recto, repetir dos ó tres veces.  
Cambiar la espada en cuarta, dos oposiciones y contestar recto, repetir varias veces.  
Cambiar la espada en sexta, dos oposiciones y contestar recto, repetir varias veces.  
Cambiar la espada en cuarta, tres oposiciones y contestar recto, repetir varias veces.



3.—Pero, por más esfuerzos que quiso hacer, se quedó dormido sobre «Acerola» (que así se llamaba el caballo que montaba).

Cambiar la espada en sexta, tres oposiciones y contestar recto, repetir dos ó tres veces.  
Cambiar la espada en cuarta, oposición de sexta y contra de sexta, contestar recto, repetir dos ó tres veces.  
Cambiar la espada en sexta, oposición de cuarta y contra de cuarta, contestar recto, repetir dos ó tres veces.  
Cambiar la espada en cuarta, contra de cuarta, oposición de sexta y cuarta, contestar recto, repetir varias veces.  
Cambiar la espada en sexta, contra de sexta, oposición de cuarta y sexta, contestar recto, repetir varias veces.



4.—Cuando se apareció su antiguo amigo Jones, quien, burlando el sueño de James...





Cambiar la espada en cuarta, contra de cuarta y contestar con pase en sexta, repetir varias veces.

Cambiar la espada en sexta, contra de sexta y contestar con pase en cuarta, repetir varias veces.



5.—...hizo dar media vuelta á «Acerola».

Cambiar la espada en cuarta, contra de cuarta y contestar con una-dos, repetir varias veces.

Cambiar la espada en sexta, contra de sexta y contestar con una-dos, repetir varias veces.

Cambiar la espada en cuarta. (*Contra contestación*), contra de cuarta, contestar recto, volver á parar con oposición de cuarta y contestar recto, repetir varias veces.

Cambiar la espada en sexta. (*Contra contestación*), contra de sexta, contestar recto, volver á parar con oposición de sexta y golpe recto, repetir varias veces.



6.—Mientras el bueno de James continuaba en su profundo sueño, el demonio de Jones bailaba de alegría.

Cambiar la espada en cuarta, contra de cuarta y contestar con coupé, repetir varias veces.

Cambiar la espada en sexta, contra de sexta y contestar con coupé, repetir varias veces.

Cambiar la espada en cuarta, contra de cuarta volante, contestando en línea baja, repetir dos ó tres veces.

Cambiar la espada en sexta, oposición de cuarta baja y contestar con flanconada, repetir dos ó tres veces.

Cambiar la espada en cuarta, contra de cuarta y contestar con doble coupé, repetir dos ó tres veces.

Cambiar la espada en sexta, contra de sexta y contestar con doble coupé, repetir dos ó tres veces.

El pase á fondo en cuarta, en guardia.

El pase á fondo en sexta, en guardia.

El una-dos á fondo en cuarta, en guardia.

El una-dos á fondo en sexta, en guardia.

El uno-dos-tres á fondo en cuarta, en guardia.

El uno-dos-tres á fondo en sexta, en guardia.

El doblete á fondo en cuarta, en guardia.

El doblete á fondo en sexta, en guardia.

El doblete y pase á fondo en cuarta, en guardia.

El doblete y pase á fondo en sexta, en guardia.

Finta de pase y doblete en cuarta, en guardia.

Finta de pase y doblete en sexta, en guardia.

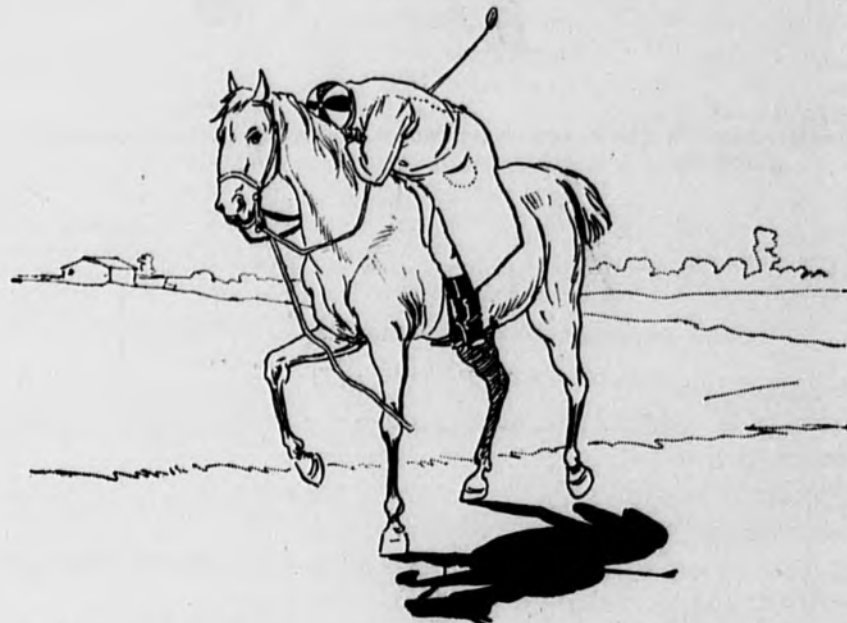
#### LECCIÓN TERCERA TEÓRICA

Cambiar la espada en cuarta, parar tercera, contra de tercera, cuarta, contra de cuarta y tercera y golpe recto en tercera, en guardia.

Cambiar la espada en sexta, parar cuarta, contra de cuarta, tercera, contra de tercera y cuarta y golpe recto en cuarta, en guardia.

Cambiar la espada en cuarta, parar octava, contra de octava, séptima y contra de séptima y octava, y golpe recto en línea baja, en guardia.

Cambiar la espada en sexta, parar séptima contra de séptima, octava y contra de octava y séptima, y golpe recto en línea baja, en guardia.



7.—Y roncaba que era un primor...

Repitiendo estas mismas paradas, sin dejarse encontrar la espada hasta la última parada.

Cambiar la espada en cuarta, con un paso atrás y golpe recto, en guardia.

Cambiar la espada en sexta, con un paso atrás y golpe recto, en guardia.

Cambiar la espada en cuarta, con un paso atrás y dos llamadas, rozar la espada andando y golpe recto, en guardia.

Cambiar la espada en sexta, rozar la espada andando y golpe recto, en guardia.

Cambiar la espada en cuarta, rozar la espada andando y pase, en guardia.

(Continuará.)



8.—¡.....!

—¡Anda! ¡la mar, nuestro padre que se ha vuelto loco!





## GIBRALTAR

### CIVILIAN RACING CLUB

Resultado de las carreras de caballos celebradas los días 23 y 26 de octubre.

#### Primer día.

1.ª Carrera.—Barb Maiden—800 pesetas.—Una milla y cuarto (2.011 metros).—Pesos por edad.

Señorito II.....	cer.	10 st.	12 libras.	Mr. Levison...	1
Bouaouni.....	4 a.	10	0	C. Larios...	2
Saoud.....	cer.	10	12	Aldorino...	3
Rock.....	6 a.	10	12	García.....	0
Twilight (ex Brutus).....	cer.	10	12	Conolly.....	0
Fez.....	4 a.	10	7	Mr. Shakerley.	0

Tiempo, 2'46".—Ganada por un cuerpo. Medio cuerpo de 2.0 a 3.0

Apuestas mutuas, 5/1.  
2.ª Gibraltar Handicap.—600 pesetas.—Tres cuartos de milla (1.207 metros).

Projector (ex Bouab-dali).....	cer.	10 st.	7 libras.	Mr. Bañasco....	1
Sarah.....	y.	5 a.	13	L. Larios...	2
Plongeur.....	6 a.	10	2	Capt. Tower...	3
Cœurba.....	y.	cer.	11	Cap. Jackson...	0
Superior.....	cer.	9	1	Mr. Bayley....	0

Retirado, Arbitrator.  
Tiempo, 1'26".—Ganada por un cuello. Mal 3.0  
Apuestas mutuas, igualdad.  
3.ª Gibraltar Plate.—Handicap.—800 pesetas.—Milla y media (2.414 metros).

Guess.....	cer.	10 st.	12 libras.	Mr. Tower....	1
Mange Tout.....	cer.	7	0	Sant.....	2
Torpilleur.....	6 a.	7	7	Chipulina....	3
Dick Turpin.....	6 a.	12	0	Mr. Recaño...	0
Boukir.....	cer.	9	5	Lozano.....	0
Profligate.....	cer.	9	2	Aldorino....	0
The Doon.....	6 a.	8	5	J. Zamit.....	0

Retirados, Arbitrator, Guiding Star, Projector y Trovador.

Tiempo, 3'10".—Ganada por cuatro cuerpos. Medio cuerpo de 2.0 a 3.0

Apuestas mutuas, 5/1.  
4.ª Pony Plate.—Handicap.—500 pesetas.—Una milla (1.609 metros).

Vengeance.....	5 a.	14 st.	0 libras.	Cap. Morland.	1
Blanc Mange.....	6 a.	8	12	Mr. C. Larios.	2
Saoud.....	cer.	9	0	Aldorino....	3
Ours.....	cer.	12	0	Mr. Shakerley.	0
Tafria.....	cer.	8	10	Chipulina....	0
Rock.....	6 a.	8	10	Silva.....	0
Dick.....	6 a.	8	11	Mr. Troyte...	0

Tiempo, 2'.—Ganada por uno y medio cuerpos. Mal 3.0  
Apuestas mutuas, 10/1.  
5.ª Polo Handicap.—250 pesetas.—Media milla (804 metros).

Rayon d'Or.....	5 a.	10 st.	0 libras.	Mr. C. Larios...	1
Squash.....	5 a.	8	7	Sant.....	2
Quicksilver.....	cer.	7	7	Chipulina....	3
Relizane II.....	6 a.	11	0	Cap. Jackson...	0
Success.....	cer.	9	0	Mr. Levison...	0
Guetao.....	cer.	7	8	Zamit.....	0
Henry Clay.....	7 a.	7	0	Goodman jun...	0

Retirados, The Doon, Guinea y Little Tich.  
Tiempo, 0'55".—Ganada fácilmente por un cuerpo.

Medio cuerpo de 2.0 a 3.0  
Apuestas mutuas, 5/1.  
6.ª Trial Handicap.—1.000 pesetas.—Dos millas y media (4.023 metros).

Cœlus.....	4 a.	14 st.	0 libras.	Mr. L. Larios...	1
Jereed.....	cer.	7	7	Chipulina....	2
Arbitrator.....	5 a.	8	12	F. Sant.....	3
Limestone.....	y.	5 a.	13	Mr. C. Larios.	0
The Dandy.....	cer.	7	5	Zamit.....	0

Retirados, Profligate y Rock.  
Tiempo, 5'29".—Ganada fácilmente por tres cuerpos. Cuatro de 2.0 a 3.0

Apuestas mutuas, igualdad.  
7.ª Lillyputian Stakes.—Handicap.—800 pesetas.—Una milla (1.609 metros).

Sarah.....	y.	6 a.	13 st.	0 libras.	Mr. L. Larios...	1
Señorito II.....	cer.	8	12		Levison.....	2
Judy.....	y.	cer.	14	0	Recaño.....	3
Flor de España...	y.	3 a.	10	12	C. Larios.....	0
The Doon.....	6 a.	8	10		Chipulina....	0
Trovador.....	5 a.	7	0		Goodman.....	0
Twilight.....	cer.	7	5		Zamit.....	0

Retirados, Mange Tout y Saoud.  
Tiempo, 1'56".—Ganada por una cabeza. Medio cuerpo de 2.0 a 3.0

Apuestas mutuas, 7/1.

#### Segundo día.

1.ª Carrera.—Galloway Race.—Handicap.—600 pesetas.—Milla y media (2.414 metros).

Judy.....	y.	cer.	13 st.	0 libras.	Mr. L. Larios..	1
Boukir.....		cer.	7	10	M. Silva.....	2
Torpilleur.....		6 a.	7	7	Chipulina .....	3
Trovador.....		5 a.	7	0	Goodman jun..	0

Retirados, Sarah, The Doon, Mange Tout, Profligate, Henry Clay y Saoud.

Tiempo, 3'7".—Ganada por cuatro cuerpos. Dos de 2.0 a 3.0

Apuestas mutuas, 2/1.  
2.ª Pony Scramble Race.—Handicap.—600 pesetas.—Seis furlongs (1.206 metros).

Henry Clay.....	6 a.	7 st.	0 libras.	Goodman jun...	1
Rayon d'Or.....	5 a.	10	7	Mr. C. Larios.	2
Success.....	cer.	7	13	Zamit.....	3
Guetao.....	cer.	7	10	Chipulina....	0

Retirados, The Doon y Guinea.  
Tiempo, 1'31".—Ganada por un cuerpo. Un cuello de 2.0 a 3.0

Apuestas mutuas, 10/1.  
3.ª The Civilian Racing Club Stakes.—1.500 pesetas.—Una milla y distancia (1.828 metros).

Señorito II.....	cer.	9 st.	4 libras.	Mr. Levison...	1
Sarah.....	y.	5 a.	12	L. Larios...	2
Plongeur.....	6 a.	8	12	Zamit.....	3
Arbitrator.....	5 a.	11	7	Mr. Bañasco...	0
Twilight.....	cer.	7	11	F. Sant.....	0

Retirado, Projector.  
Tiempo, 2'23".—Ganada por tres cuartos de cuerpo.

Dead heat para el segundo puesto.  
Apuestas mutuas, 4/1.  
4.ª Pony Race.—Handicap.—500 pesetas.—Tres cuartos de milla (1.207 metros).

Saoud.....	cer.	9 st.	5 libras.	Mr. Levison...	1
Dick.....	6 a.	7	6	Zamit.....	2
Tafria.....	cer.	8	5	Mc. Ilvery...	3
Ours.....	cer.	12	0	Mr. L. Larios.	0
Blanc Mange.....	6 a.	9	10	C. Larios...	0
Relizane II.....	6 a.	9	7	Aldorino....	0
Squash.....	5 a.	8	7	H. Sant.....	0
Success.....	cer.	7	12	W. Zamit....	0
Rock.....	6 a.	7	9	F. Sant.....	0
Quicksilver.....	cer.	7	6	Chipulina....	0

Retirado, Trovador.  
Tiempo, 1'30".—Ganada fácil por un cuerpo. Medio cuerpo de 2.0 a 3.0

Apuestas mutuas, 5/1.  
5.ª Rock Stakes.—Handicap.—500 pesetas.—Tres cuartos de milla (1.207 metros).

Judy.....	y.	cer.	13 st.	12 libras.	Mr. Levison...	1
Bouaouni.....		4 a.	7	12	F. Sant.....	2
Gues.....		cer.	10	12	Mr. Tower...	3
Sarah.....	y.	6 a.	13	0	Mr. L. Larios.	0
Vengeance.....		5 a.	12	7	Capt. Morland.	0
Cœurba.....	y.	cer.	10	0	Mr. Browning.	0
Flor de España.....	y.	3 a.	9	12	C. Larios...	0
Superior.....		cer.	7	7	Chipulina....	0

Retirados, Arbitrator, Projector, The Doon y Plongeur.  
Tiempo, 1'29".—Ganada por cuerpo y medio. Medio cuerpo de 2.0 a 3.0

Apuestas mutuas, 5/1.  
6.ª Barb Stakes.—Handicap.—1.000 pesetas.—Dos vueltas al hipódromo (3.582 metros).

Projector.....	cer.	11 st.	0 libras.	Mr. Bañasco...	1
Profligate.....	cer.	8	7	A. Sánchez...	2
The Doon.....	6 a.	8	7	Zamit.....	3
Dick Turpin.....	6 a.	11	0	Mr. Recaño...	0
Señorito II.....	cer.	10	12	Levison...	0
Jereed.....	cer.	10	5	C. Larios...	0
Henry Clay.....	6 a.	8	5	Goodman...	0
Fez.....	4 a.	8	0	Chipulina....	0

Retirados, Trovador, Mange Tout y Rock.  
Tiempo, 4'33".—Ganada por medio cuerpo. Uno y medio cuerpos de 2.0 a 3.0

Apuestas mutuas, 4/1.  
7.ª Forced Handicap.—1.000 pesetas.—Una milla (1.609 metros).

Torpilleur.....	6 a.	7 st.	0 libras.	Goodman jun...	1
Profligate.....	cer.	7	11	A. Sánchez...	2
Mange Tout.....	cer.	7	2	H. Sant.....	3
Arbitrator.....	5 a.	12	0	Mr. Bañasco...	0
Boukir.....	cer.	7	8	Silva.....	0

Tiempo, 2'4".—Ganada por tres cuartos de cuerpo. Medio cuerpo de 2.0 a 3.0  
Apuestas mutuas, 12/1.

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D<sup>r</sup> FRANCK**

Querido enfermo. — Fíjese Vd. a mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

**-CARLOS DENIS-**  
4, Rue Manuel, PARÍS

Unico agente para suscripciones y anuncios franceses

EN LA

**CRÓNICA DEL SPORT**

**VERDADERAS PILDORAS DEL D<sup>r</sup> BLAUD**

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la **Anemia**, la **Clorosis** (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

**NOTA.** — Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exíjase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca.

**DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES**

PARIS : 8, Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.

**Théophile Roederer & Co. Reims**

**CRISTAL CHAMPAGNE**

**GLADIATEUR CABALLO**

Unica Medalla 1<sup>a</sup> Clase, Exp. Univ. Paris 1887  
Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne  
Primeras Recompensas, Expos<sup>tes</sup> Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

**Casa fundada en 1864**

**Agente General :**  
**LÉON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS.**

**MEDALLA de ORO**  
Exposición Internacional  
**PARIS 1891**

**EAU CAPILLAIRE**

**PROGRESIVA DEL D<sup>r</sup> BRIMMEYR LUXEMBURGO**

para la recoloración del **CABELLO GRIS** garantizada en 3 aplicaciones  
Inofensiva, perfume exquisito, no mancha ni la piel ni la ropa.  
SE VENDE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS Y DROGUERIAS.

**ASMA Y CATARRO.**

Curados por los **CIGARILLOS** o el **POLVO ESPIC**, 2 fr. la Cajita.

**Opresiones, Tos, Constipados, Neumas, Neuralgias**

Venta por Mayor : **PARIS, J. ESPIC, rue Saint-Lazare, 20.**

**MEDALLA DE ORO — FUERA DE CONCURSO**

Exigir esta firma sobre cada cigarrito.

Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España

**VELOUTINE FAY**

**El mejor y mas célebre polvo de tocador**

**POLVO DE ARROZ EXTRA**  
preparado con bismuto  
por **Ch. Fay**, perfumista  
9, Rue de la Paix, PARIS